

**Etiquetas en letra grande | Devuélvalas
después de usarlas**

FRIDA

**beyond the myth
más allá del mito**

Del 5 de abril al 28 de septiembre de 2025

VMFA

VIRGINIA MUSEUM OF FINE ARTS

Si bien Frida Kahlo (1907–1954) es una de las artistas más documentadas del siglo XX, no tenemos una comprensión completa de ella como persona. Hay toda una mitología en torno a la artista que se centra en sus grandes desafíos personales: relaciones amorosas, lesiones, numerosas cirugías y fuertes dolores crónicos.

Aunque su arte logra expresar las respuestas emocionales a los acontecimientos de su vida, Kahlo también supo ocultar ciertas interpretaciones biográficas al utilizar un lenguaje visual lleno de símbolos y artificios selectivos. Construyó un personaje público formado por características opuestas: seductora y a la vez inocente, fuerte y a la vez vulnerable. Kahlo fue, en esencia, la arquitecta de su

propio mito. Por fortuna, sus amistades, amantes y colegas artistas captaron algunos aspectos de Kahlo que van más allá de este mito.

En orden cronológico, esta exposición aborda los acontecimientos de la vida de Kahlo y sus respuestas ante ellos. Al presentar sus obras junto con retratos íntimos y formales de la artista, podemos empezar a descorrer el velo de la personalidad de Kahlo y reavivar nuestro aprecio por su extraordinaria vida.



Guillermo Kahlo

Alemán, 1871–1941

Frida a los cuatro, 1911

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Guillermo Kahlo

Alemán, 1871–1941

Frida a los cuatro, 1911

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Solo es en las primeras fotografías tomadas por su padre que Kahlo parece no reconocer el inmenso poder que puede tener una cámara. Lamentablemente, sus sonrisas espontáneas y juguetonas eran cada vez menos frecuentes a medida que se volvía más tímida y cautelosa con respecto a cómo se presentaba ante los demás.

Colección privada



Mira, explora, conecta...

Kahlo tenía solo cuatro años en esta foto tomada por su padre, que era fotógrafo. Observa la ropa, los zapatos y el cabello de Kahlo.

- ¿Cómo los describirías?
- ¿Cómo describirías la expresión facial de Kahlo?
- ¿Recuerdas algún evento u ocasión especial en que te hayan tomado una foto? ¿Cuál fue esa ocasión?

Magdalena Carmen Frida Kahlo y Calderón was born on July 6, 1907, in Coyoacán, Mexico, the third of four daughters, to Matilde Calderón and Guillermo Kahlo, a German émigré and professional photographer. At an early age, she contracted polio, which permanently impaired movement in her right leg. Although her father encouraged her interest in art and art history, her ambition was to study medicine.

Those plans were sidelined when, at the age of 19, the bus she was riding in collided with a street tram. Kahlo was impaled by a railing that caused extensive injuries. During her long convalescence, painting became a solace and a passion, and art gave her a meaningful path forward.

As the daughter of a professional photographer, Kahlo was accustomed to posing for a camera. In pictures of her adolescence, we see her self-awareness and self-fashioning in front of the lens—skills that she later refined in her many self-portraits.



Guillermo Kahlo

Alemán, 1871–1941

Frida con su familia, o Retrato de la familia Kahlo, 1926

Fotografía; impresión en gelatina de plata

En este retrato familiar, Kahlo se muestra inequívocamente consciente del poder que tiene para proyectar una identidad ante la cámara. Se la ve con la soltura natural y la seguridad en sí misma de alguien que acostumbra a posar con frecuencia. Tiene una mirada confrontativa y una pose poco convencional para una joven mujer.

Desafiando los roles de género, Kahlo luce el traje de tres piezas de su padre. Si bien la androginia estaba de moda en los círculos artísticos europeos de los años veinte, su estilo resultaba bastante radical para el México de aquella época.

Colección privada



Guillermo Kahlo

Alemán, 1871–1941

Frida vestida como un chico, 1926

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Cuando estudiaba en la escuela preparatoria, Kahlo formó parte de un círculo de jóvenes que se hacían llamar “Los Cachuchas”, en referencia a las gorras que llevaban. Este grupo integrado solo por varones hizo una excepción al incluir a Kahlo, a la que apodaron cariñosamente “hermanita”. Como fiel compañera de Los Cachuchas, Kahlo optó por vestirse con ropa parecida a la de ellos. El travestismo también la ayudó a diferenciarse de sus pocas compañeras del colegio. Este sentido de unidad y pertenencia fue fundamental para Kahlo, y supo recordar estos años como “el único período feliz de mi vida”. Con el tiempo se enamoró del cabecilla



del grupo, Alejandro Gómez Arias, cuyo retrato, obra de Kahlo, se encuentra colgado en las inmediaciones.

Colección privada



Guillermo Kahlo

Alemán, 1871–1941

Frida a los 18 años, 1926

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Autorretrato con traje de terciopelo, 1926

Óleo sobre lienzo

Esta obra es el primer autorretrato que se conoce de Kahlo. Lo creó un año después de su accidente como un obsequio para su novio, Alejandro Gómez Arias. (El retrato que Kahlo hizo de Gómez Arias está colgado en las inmediaciones). A pesar de que aún se estaba recuperando y sufría fuertes dolores, pretendía que el retrato la mantuviera presente en los pensamientos de él. Por eso, se presenta seductora y serena, con las olas del mar arremolinándose a sus espaldas. Kahlo conocía la obra de pintores manieristas europeos como Bronzino y El Greco, y se



cree que los rasgos físicos alargados característicos del arte del siglo XVI influyeron en este autorretrato.

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Retrato de Alejandro Gómez Arias, 1928

Óleo sobre madera

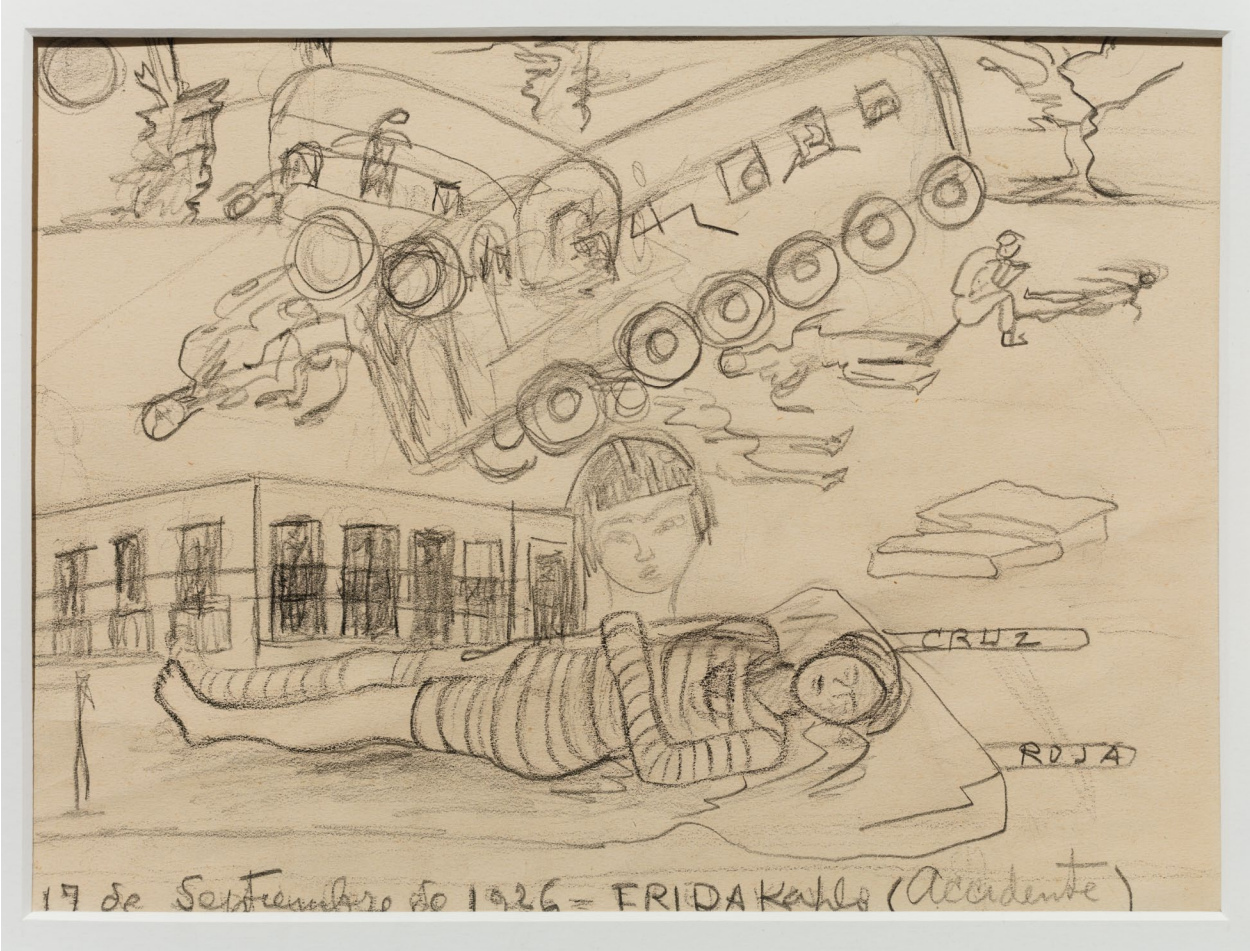
Kahlo y su primer novio, aquí representado, se conocieron en el colegio en 1922, y ambos resultaron heridos en el accidente de autobús de 1925. A pesar de que los médicos que acudieron al lugar del accidente dudaban de que Kahlo pudiera sobrevivir, él los convenció de que la ayudaran, lo que le salvó la vida.

Este cuadro es diferente de los retratos anteriores de Kahlo, influenciados por artistas europeos de siglos anteriores. Aquí adoptó un estilo más directo con colores expresivos. La inscripción en la parte superior derecha se añadió en 1952, lo que



nos indica que Kahlo conservó este cuadro
durante más de 24 años

Colección privada



Frida Kahlo

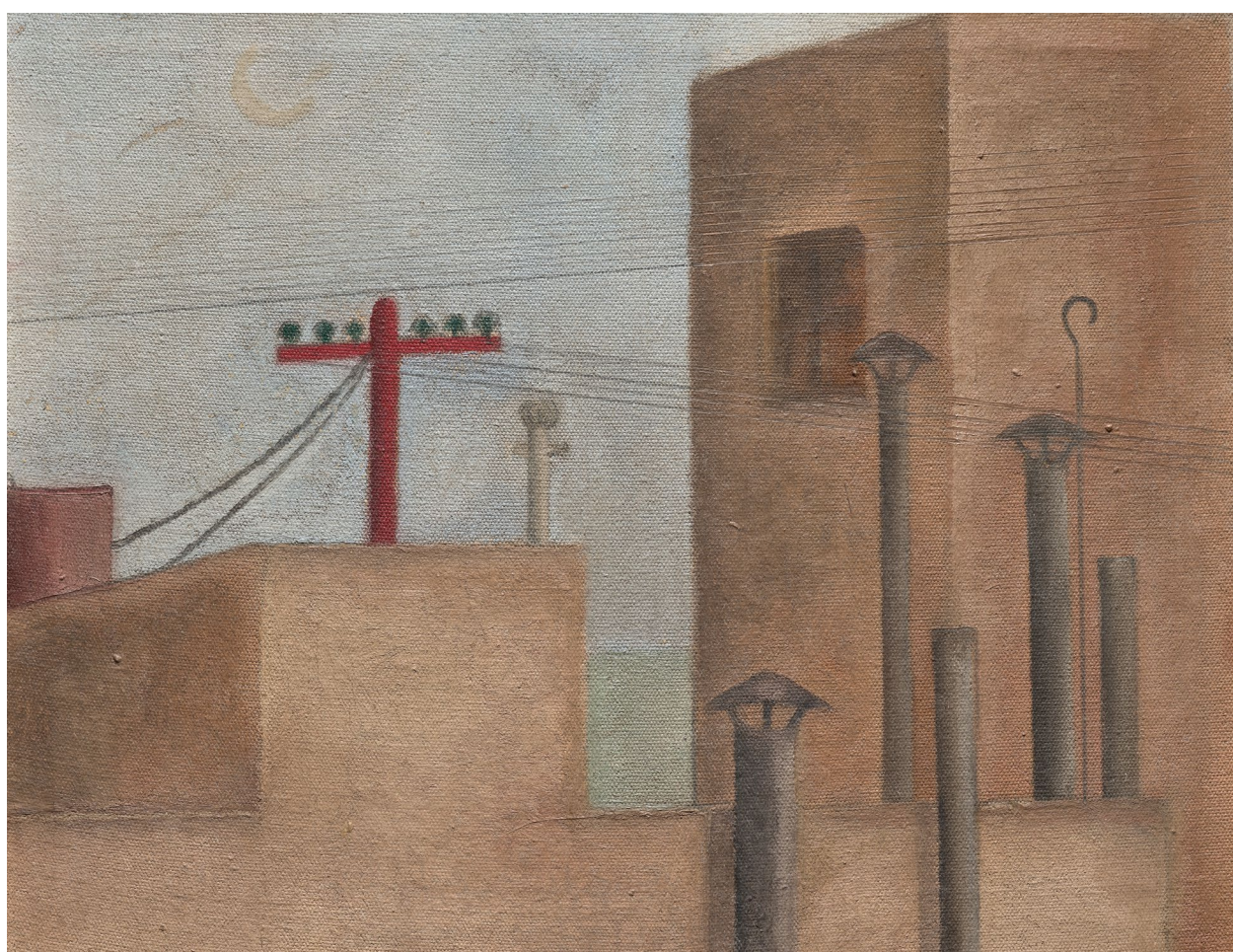
Mexicana, 1907–1954

El accidente, 1926

Lápiz sobre papel

En esta obra, Kahlo rememora el terrible accidente de autobús que ocurrió el 17 de septiembre de 1925, un acontecimiento que cambió su vida de forma irrevocable. Los médicos no esperaban que sobreviviera a las graves lesiones que sufrió (quedó con la columna vertebral fracturada, costillas y clavícula rotas, un hombro dislocado, el pie derecho aplastado y múltiples fracturas en la pierna derecha). Este dibujo, símbolo de su improbable supervivencia, se asemeja a una pintura exvoto en la que expresa gratitud por la intervención celestial que la salvó.

Colección de Juan Rafael Coronel Rivera



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Paisaje urbano, 1925

Óleo sobre lienzo

Cuando era una joven artista, Kahlo adoptó la modernidad y el avance tecnológico en el entorno urbano. Obras como esta, que al incluir el tendido eléctrico y las chimeneas actúa como una oda al progreso, contrastan con el modo en que la artista enfatizó el pasado ancestral de México durante la mayor parte de su carrera.

Museo Nacional de Arte

ERNESTO
HERNANDEZ BORDES



CARACOL DE
DISTANCIAS

Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Dos mujeres, 1925

Tinta sobre papel; linograbado

Dos mujeres es el único caso conocido en el que Kahlo utilizó el proceso de linograbado. Este grabado se utilizó como imagen de portada para el libro *Caracol de distancias*, de Ernesto Hernández Bordes, que tuvo una gran difusión. Esa oportunidad fue fundamental para reforzar su confianza en sí misma y en su potencial como artista.

Colección privada

La primera vez que Kahlo vio a Diego Rivera fue en 1922, pero no se conocieron hasta 1928, cuando ella le pidió que hiciera una crítica de sus cuadros. Se casaron en 1929 y pasaron gran parte de los tres años siguientes viajando por Estados Unidos, debido a los murales que Rivera realizó por encargo. El viaje incluyó visitas a San Francisco, Filadelfia, Nueva York y Detroit. En los primeros años de su matrimonio, ella interrumpió su primer embarazo ante la insistencia de Rivera de que no tuvieran hijos. Años más tarde, Kahlo tuvo un segundo aborto, tras lo cual regresó a México para recuperarse. Estos eventos influenciaron en gran medida la vida y obra de la artista a lo largo de este período.

En Estados Unidos se encontró con élites sociales y colegas artistas

contemporáneos. También empezó a lucir prendas tradicionales mexicanas de tehuana que se convirtieron en el estilo característico de Kahlo. A la vez que exhibía su orgullo mexicano, esta manera de vestirse le daba un aspecto distintivo e incluso “exótico” entre los adinerados mecenas de Rivera, que solían vestir prendas de diseñadores famosos.

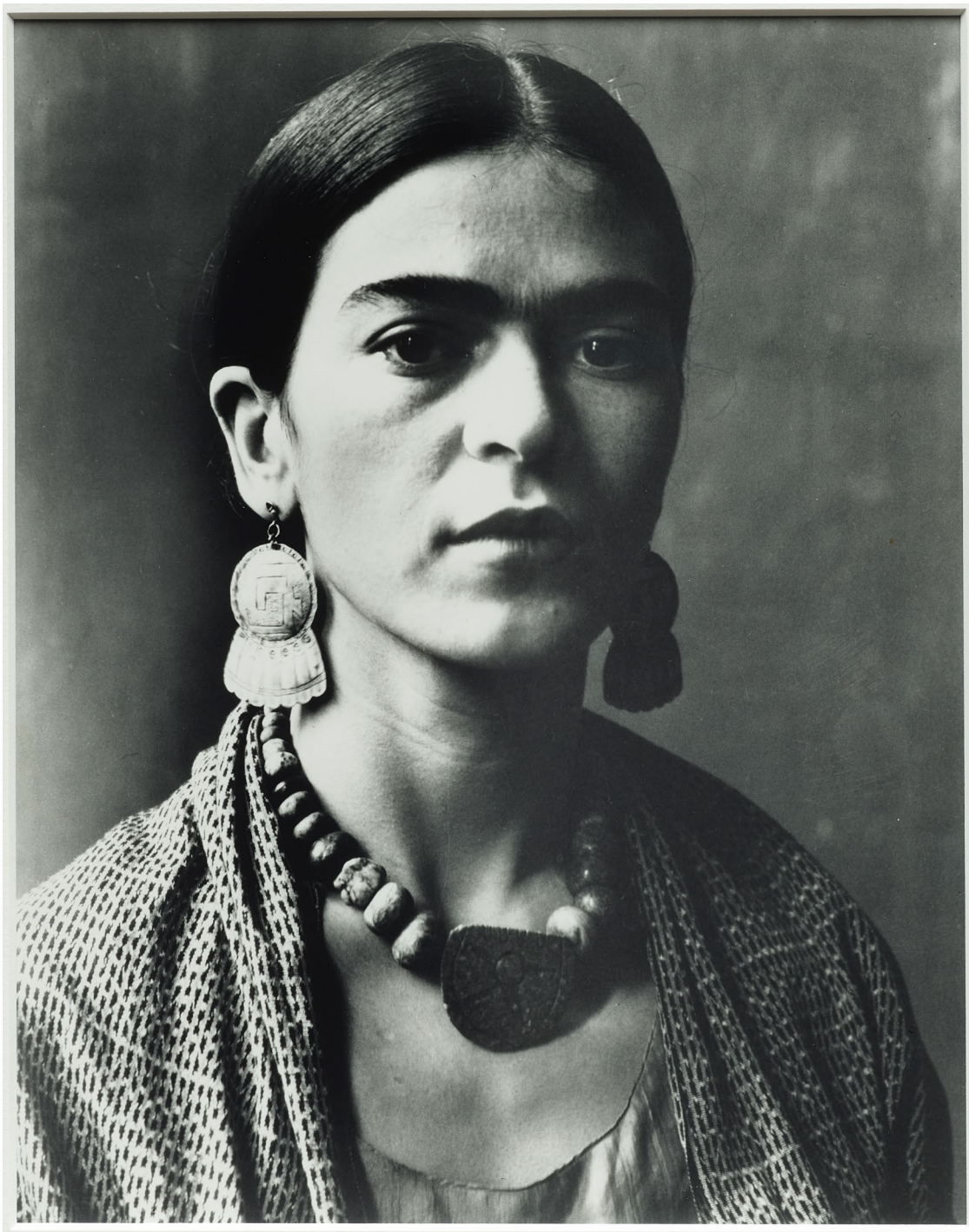
Ford Motor Company

Colección Ford Motor Company

Grabación de Frida Kahlo dibujando en Detroit, Michigan, seguida de su visita a Diego Rivera en el Detroit Institute of Arts, en donde el artista pintó por encargo los *Murales de la Industria de Detroit* desde 1932 a 1933.

Duración: 53 segundos

Cortesía de la Administración Nacional de Archivos y Registros



Imogen Cunningham

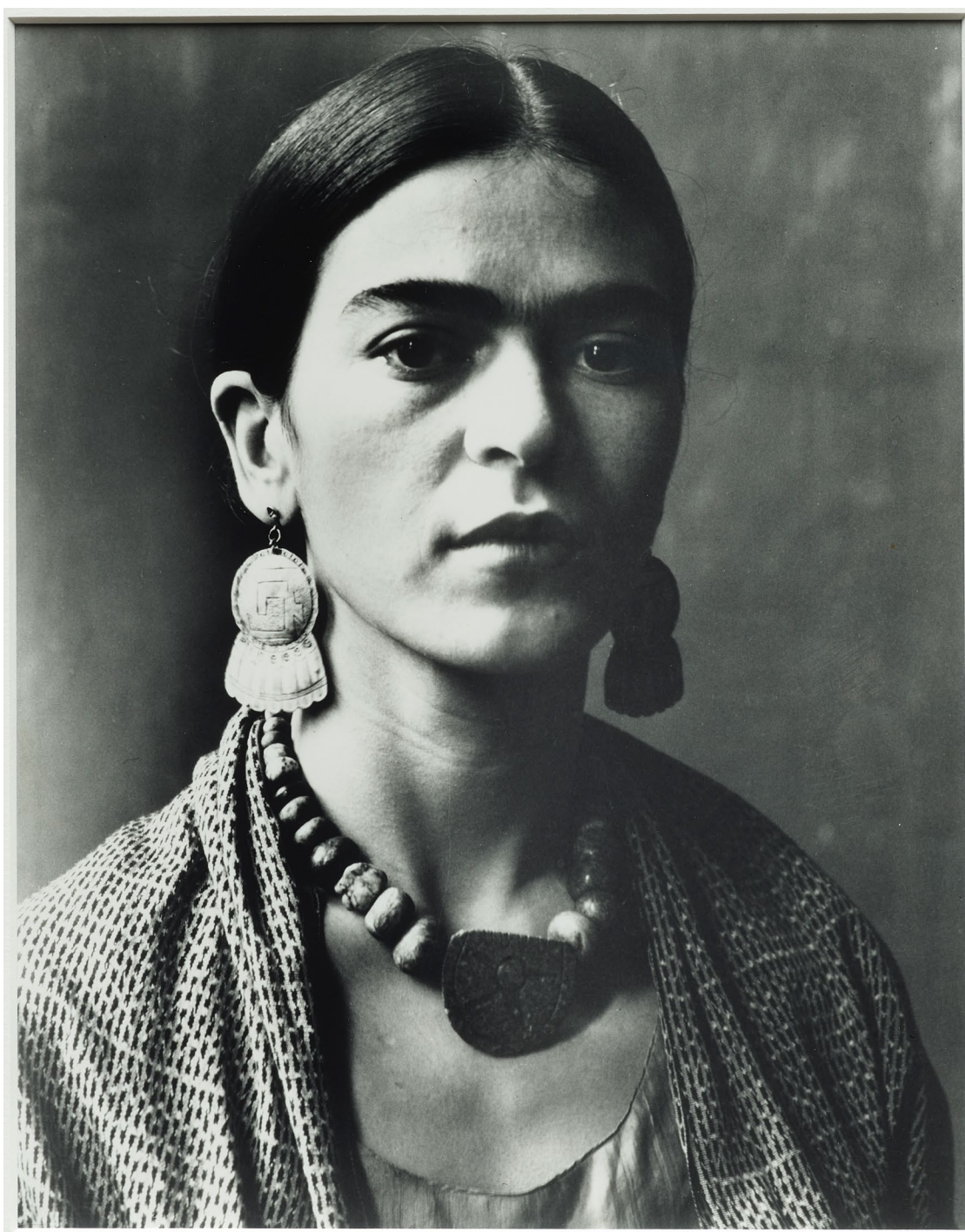
Estadounidense, 1883–1976

Frida Kahlo, 1931

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Si bien es más conocida por sus fotografías de flores y temas industriales, Cunningham también apuntó su lente a muchas celebridades, pero le resultaba difícil sobrellevar la timidez de sus modelos. La facilidad con la que Kahlo se presentaba ante la cámara fue toda una excepción. Durante su primer viaje a Estados Unidos, Kahlo entabló una amistad con varias artistas colegas, y esta fotógrafa fue una de ellas. El resultado es una imagen íntima que transmite tanto la proyección de fortaleza como la vulnerabilidad característica de la pintora.

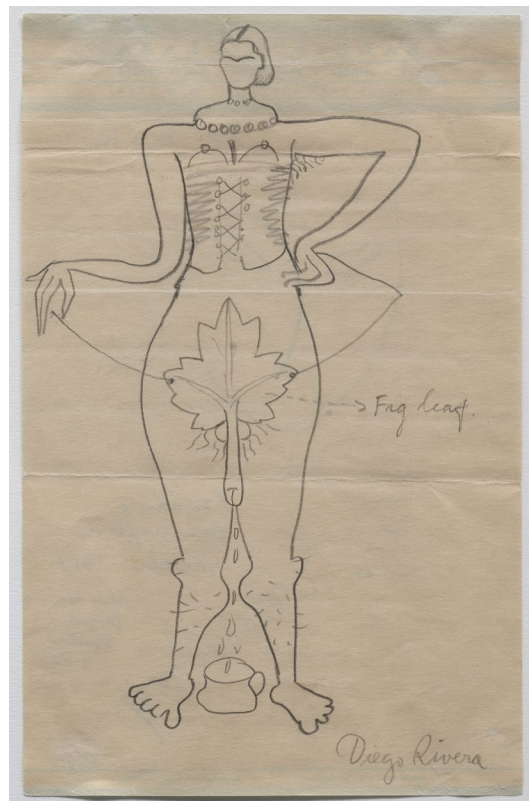
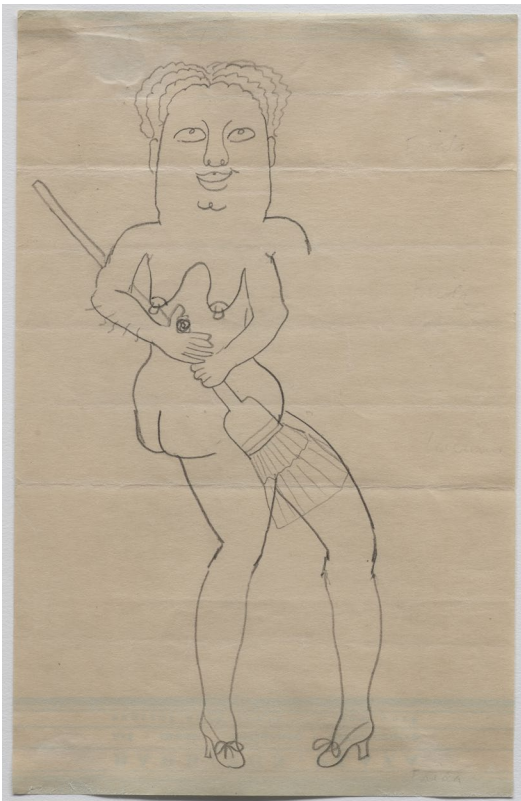
Colección privada



Mira, explora, conecta...

Kahlo se dejó retratar muchas veces por otros artistas, como en este retrato tomado por Imogen Cunningham. Kahlo eligió qué ponerse, cómo peinarse y cómo mirar a la cámara.

- Si te estuvieran haciendo un retrato, ¿qué te pondrías?
- ¿Incluirías algo especial, como Kahlo, que eligió lucir joyas tradicionales mexicanas?
- ¿Cómo sería tu expresión?



Lucienne Bloch

Estadounidense, nacida en Suiza, 1909–1999

Frida Kahlo

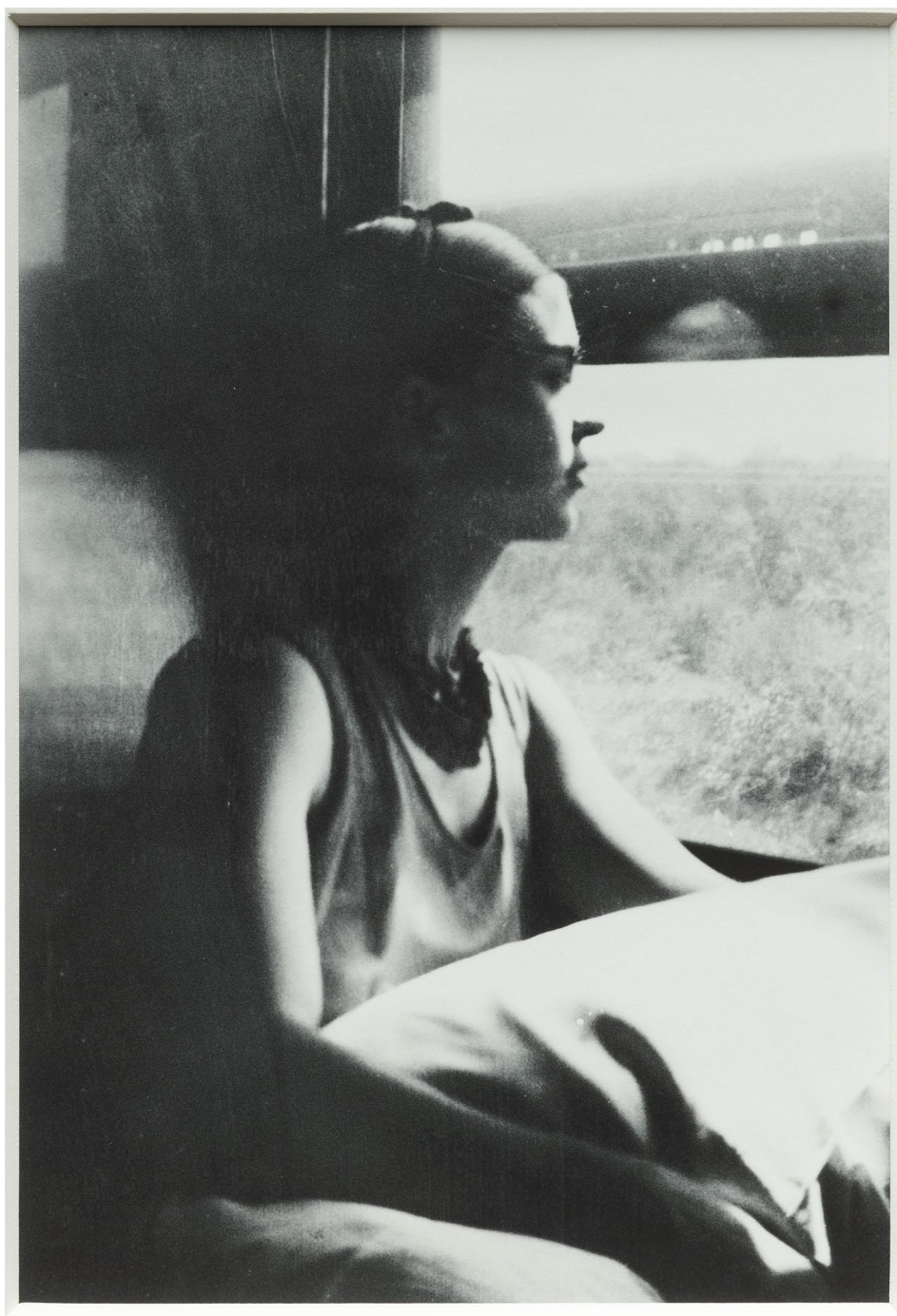
Mexicana, 1907–1954

Cadáveres exquisitos, 1932

Lápiz sobre papel

El concepto del cadáver exquisito se volvió popular entre los surrealistas franceses de la década de 1920. Se trata de una colaboración entre artistas en la que cada uno dibuja algo para ir creando, por secciones, una composición más amplia, sin ver las partes producidas por los demás colaboradores. Los resultados pueden ser bastante bizarros, como lo demuestran estos dos dibujos realizados por Bloch y Kahlo. El objetivo es que los artistas se desprendan de sus estilos habituales y abran la mente al azar y a nuevas fuentes de creatividad.

Colección privada



Lucienne Bloch

Estadounidense, nacida en Suiza, 1909–1999

En viaje de Detroit a México, 1932

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Bloch trabajó como aprendiz de Diego Rivera en sus murales de Detroit y entabló una estrecha amistad con Kahlo. Tras el aborto de Kahlo, Bloch la acompañó en tren hasta México, donde tenía previsto recuperarse. Mientras estaba allí, la madre de Kahlo murió durante una operación.

Colección privada



Frida Kahlo

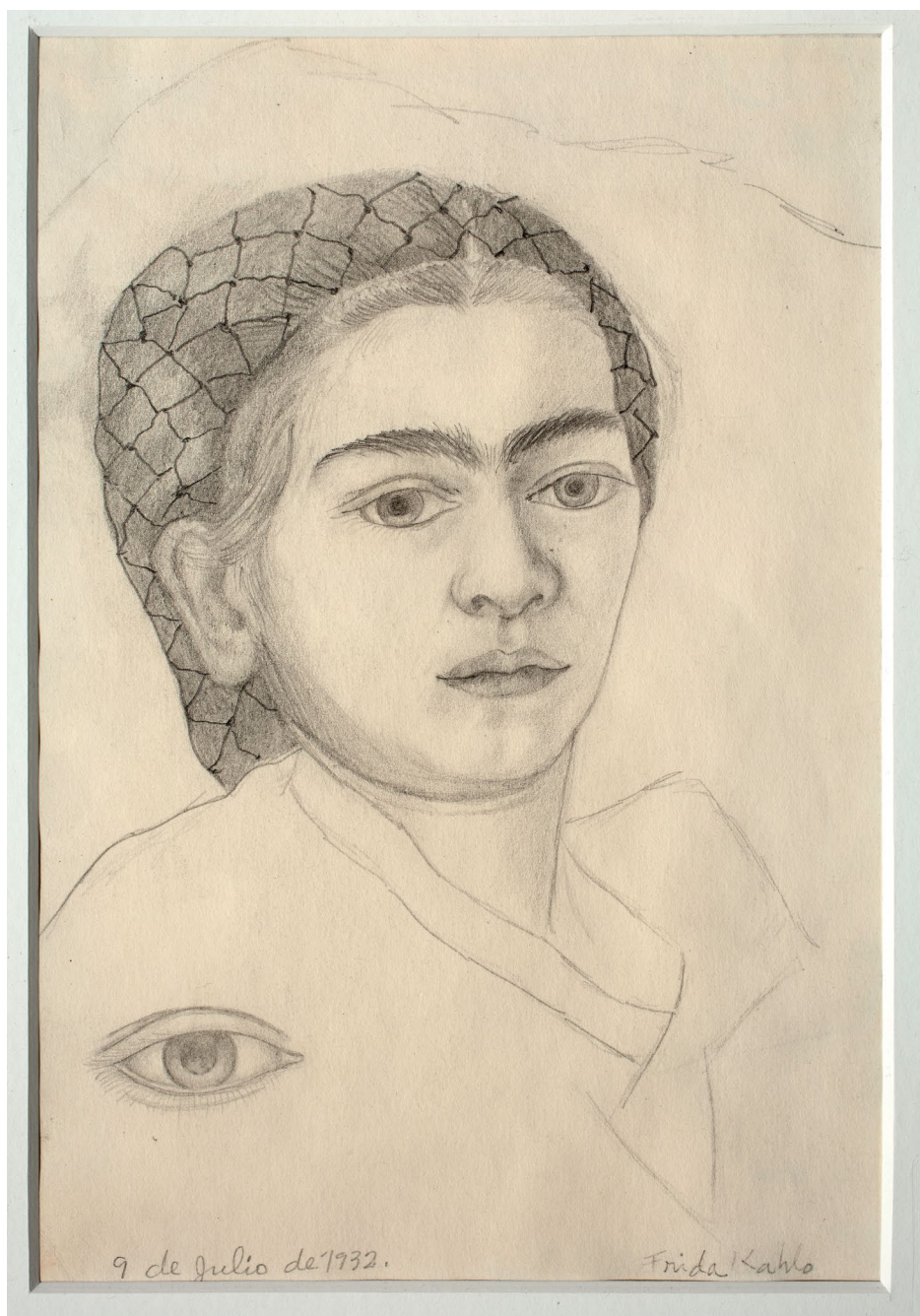
Mexicana, 1907–1954

Sin título (Frida y el aborto), 1932

Tinta sobre papel; litografía

Durante su estancia en Detroit con Diego Rivera, Kahlo interrumpió un embarazo, tras lo cual atravesó una grave depresión. A modo de distracción y fuente de alivio emocional, probó con la litografía; sin embargo, como queda claro en este grabado, la pérdida seguía muy presente en su mente. Se la ve llorando mientras sostiene una paleta de pintor en forma de corazón, lo que podría insinuar que sus cuadros serán su única descendencia.

Colección privada



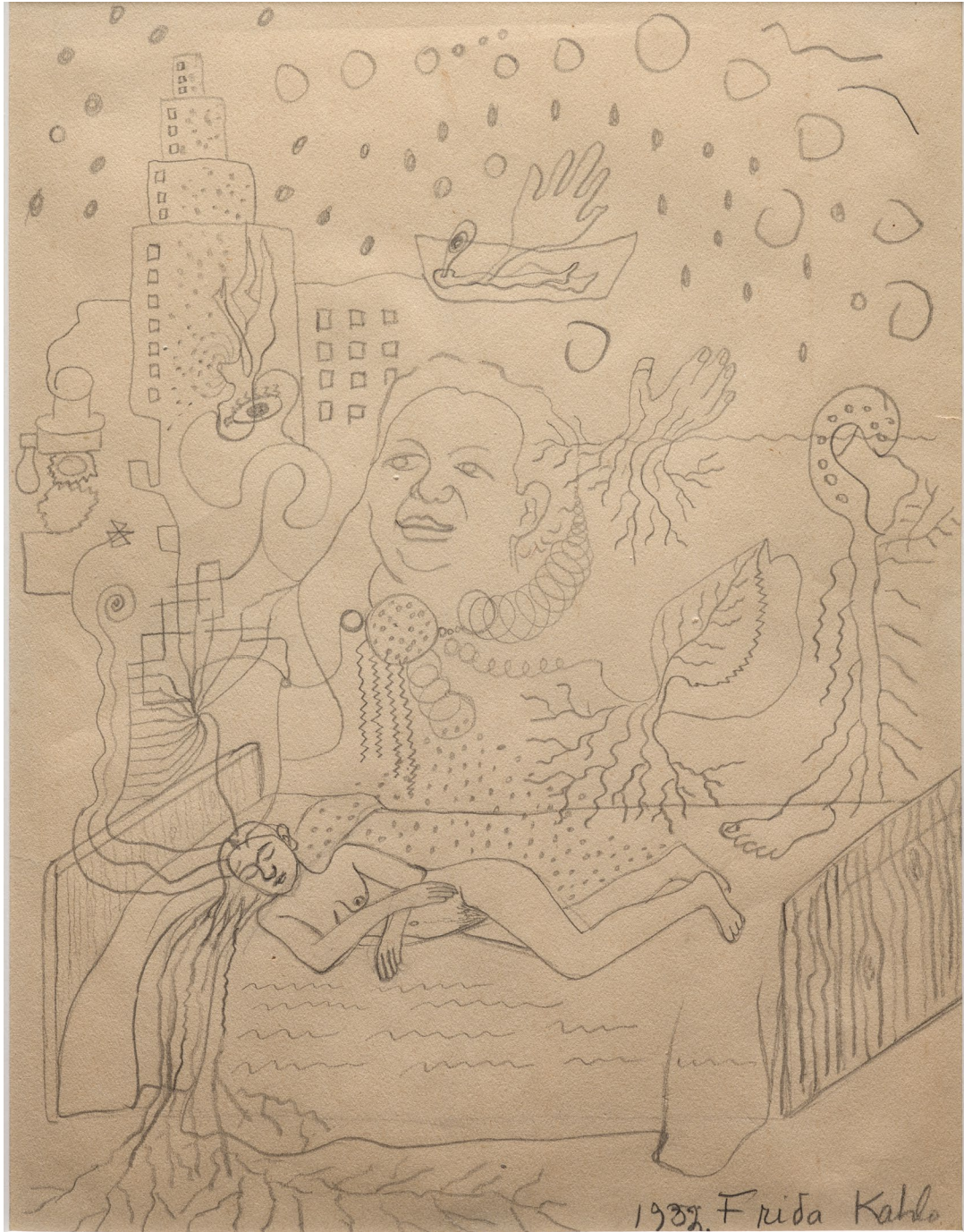
Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Autorretrato 9 de julio de 1932, 1932

Lápiz sobre papel

Colección de Juan Rafael Coronel Rivera



Frida Kahlo

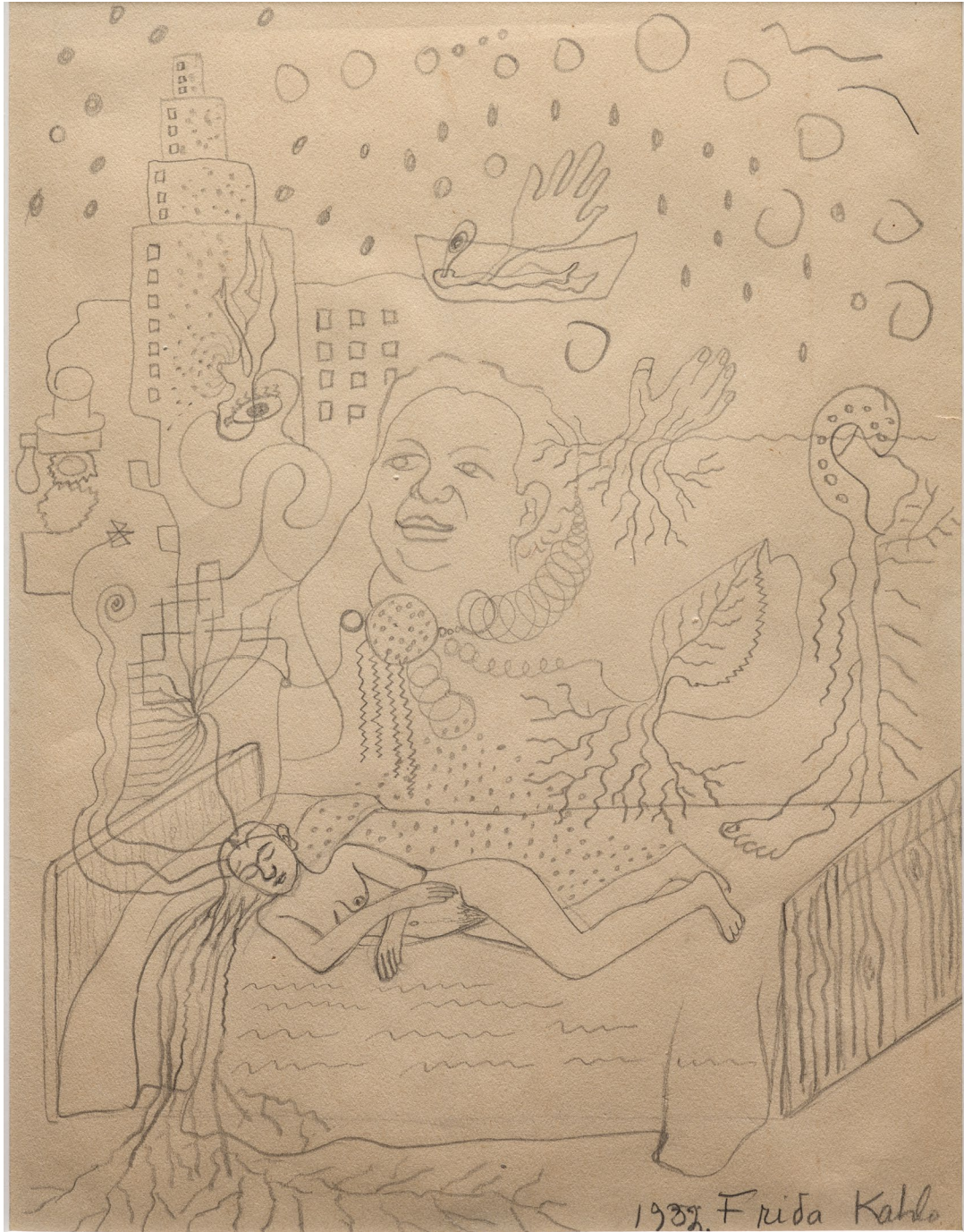
Mexicana, 1907–1954

El sueño (I) o Autorretrato soñando,

1932

Lápiz sobre papel

En este primer paisaje onírico de Kahlo, la artista incorpora elementos clave de sus viajes por Estados Unidos a principios de la década de 1930. La composición está dominada por el rostro de Diego Rivera en el centro y Kahlo recostada en una cama en la parte inferior. También llama la atención el rascacielos en la parte superior izquierda, que podría ser el Fisher Building, un rascacielos que la artista vio en Detroit. Además, Kahlo incluyó un pequeño cuerpo desnudo que cae, probablemente haciendo alusión a la depresión que experimentó tras su hospitalización, y quizás anticipando la representación de un cuerpo cayendo en *El suicidio de Dorothy Hale*. Este cuadro se



puede ver más adelante en la exposición.

Colección de Juan Rafael Coronel Rivera



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

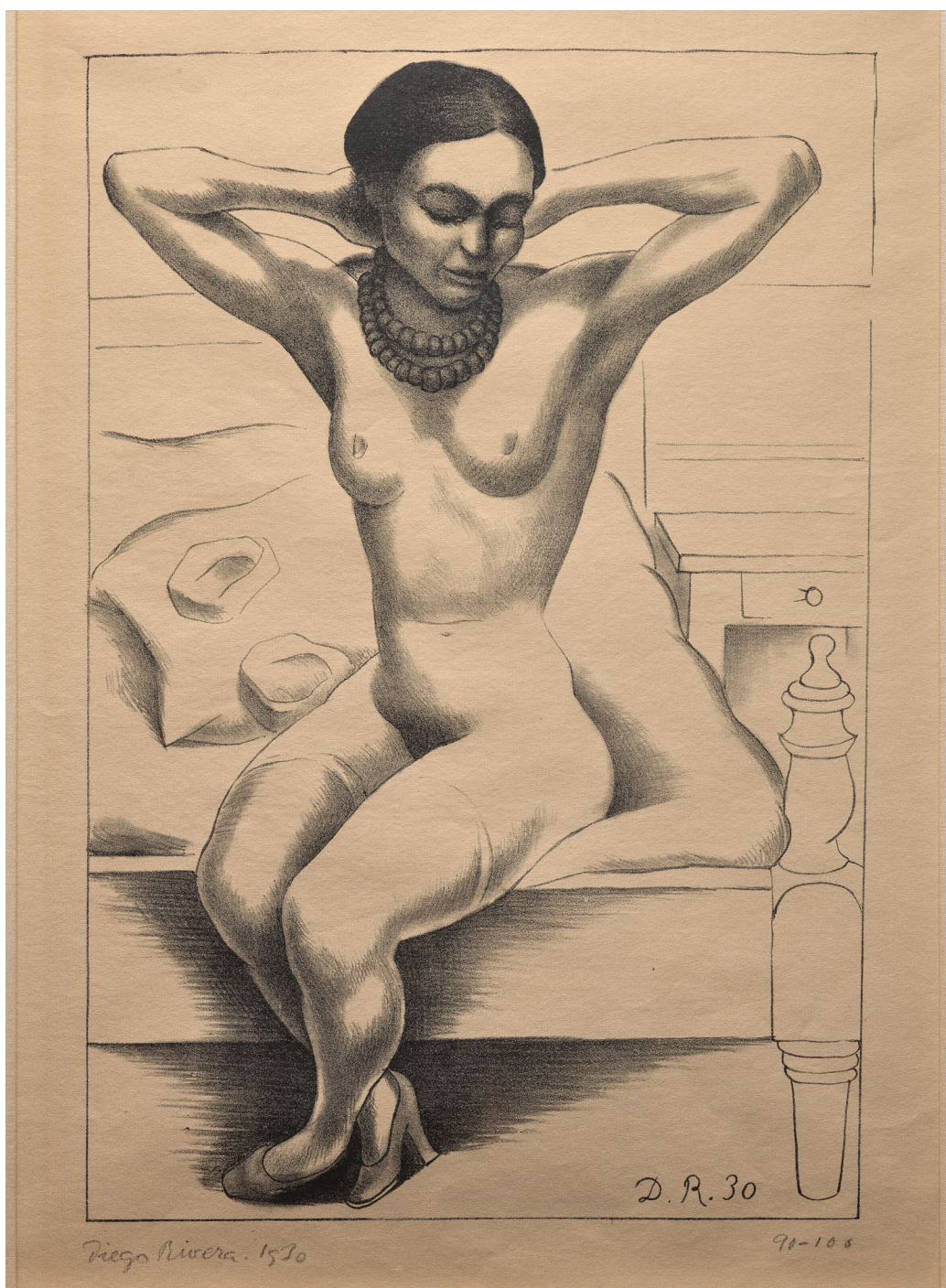
Estudio para el retrato de Luther Burbank, 1931

Lápiz sobre papel

Este boceto es un retrato póstumo del botánico y horticultor Luther Burbank, quien revolucionó las ciencias agrícolas. La imagen de Kahlo alude al entierro de Burbank bajo un árbol. Lo retrata creciendo desde el tronco de un árbol, con raíces que abrazan a una figura amortajada bajo tierra. En *El sueño*, una obra también expuesta en esta galería, la artista representó raíces similares a las de esta composición.

Kahlo casi nunca hacía bocetos preparatorios, por lo que esta obra es una de las pocas excepciones. También es la primera vez que Kahlo explora en su arte el ciclo de la vida y la muerte, un tema que volvió a abordar en repetidas ocasiones.

Colección de Juan Rafael Coronel Rivera



Diego Rivera

Mexicano, 1886–1957

**Desnudo sentado con brazos
levantados (Frida Kahlo), 1930**

Tinta sobre papel; litografía

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Diego y Frida 1929–1944, 1944

Óleo sobre masonita con marco original
de
conchas pintadas

Creada en el 15.º aniversario de su relación, esta obra muestra a Diego Rivera y Kahlo unidos, con los rostros fusionados y sus cuellos enlazados por una parra estéril. El rostro triste de ella contrasta con el semblante sonriente de él. Para ese entonces, la pareja ya había pasado por varias separaciones y reconciliaciones, entre ellas el divorcio de 1939 y el matrimonio al año siguiente.

Kahlo lo representa sin una oreja, quizás insinuando que Rivera hacía oídos sordos a las esperanzas y deseos de ella. También hace alusión a los roles de género y las



personalidades en conflicto que dificultaban la unión plena que ella anhelaba. A la derecha, vemos la luna triste (Kahlo) en yuxtaposición con los rayos puntiagudos y agresivos del sol (Rivera). Kahlo diseñó el elaborado marco con conchas marinas incrustadas, que otorga a la imagen un aire religioso o icónico.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Guillermo Dávila

Mexicano, 1898–1990

Frida Kahlo con cigarrillo y vestido blanco, Coyoacán, Ciudad de México, 1929

Fotografía; impresión en gelatina de plata

La fotografía que Dávila tomó de Kahlo data de su primer año de matrimonio con Diego Rivera. En ella, Kahlo proyecta una imagen decididamente femenina. Aunque no lleva vestido de tehuana, luce un collar mesoamericano de jade con una cuenta central en la que se aprecia un glifo azteca.

Colección privada

Tras la muerte de su madre, Kahlo se reencontró con Diego Rivera en Detroit. A finales de 1932, ambos viajaron a Nueva York para que Rivera realizara un mural por encargo en el Rockefeller Center. Después de que regresaron a México a finales de 1933, Kahlo tuvo que afrontar varias adversidades, como una operación importante en el pie derecho y, lo que resultó devastador, la infidelidad de su marido con su hermana menor, Cristina. Ella se desquitó de la traición de Rivera teniendo varios amantes. Cuando quedó embarazada por tercera vez, optó de nuevo por interrumpir el embarazo.

En la década de 1930, también se produjeron grandes hitos en la carrera profesional de Kahlo. Durante una visita a Nueva York en 1938, la invitaron a exponer en la Julien Levy Gallery. (Las

fotos que este galerista tomó de Kahlo se encuentran en esta sección). Ese mismo año, el surrealista francés André Breton vio la obra de Kahlo en Ciudad de México, tras lo cual la declaró como una pintora surrealista y la invitó a exponer en París en 1939. Después de regresar de París, se separó de Rivera y se mudó a la casa de su infancia en Coyoacán.



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Autorretrato dibujando, ca. 1937

Lápiz sobre papel

Colección privada

Mira, explora, conecta . . .

A primera vista, este podría parecer un simple autorretrato de la artista sentada y dibujando algo en su regazo, pero ¡mira más de cerca!

- ¿Cuántos brazos tiene Kahlo aquí?
- ¿Qué está haciendo cada brazo?
- Si tuvieras todos estos brazos, ¿qué harías con ellos?



Julien Levy

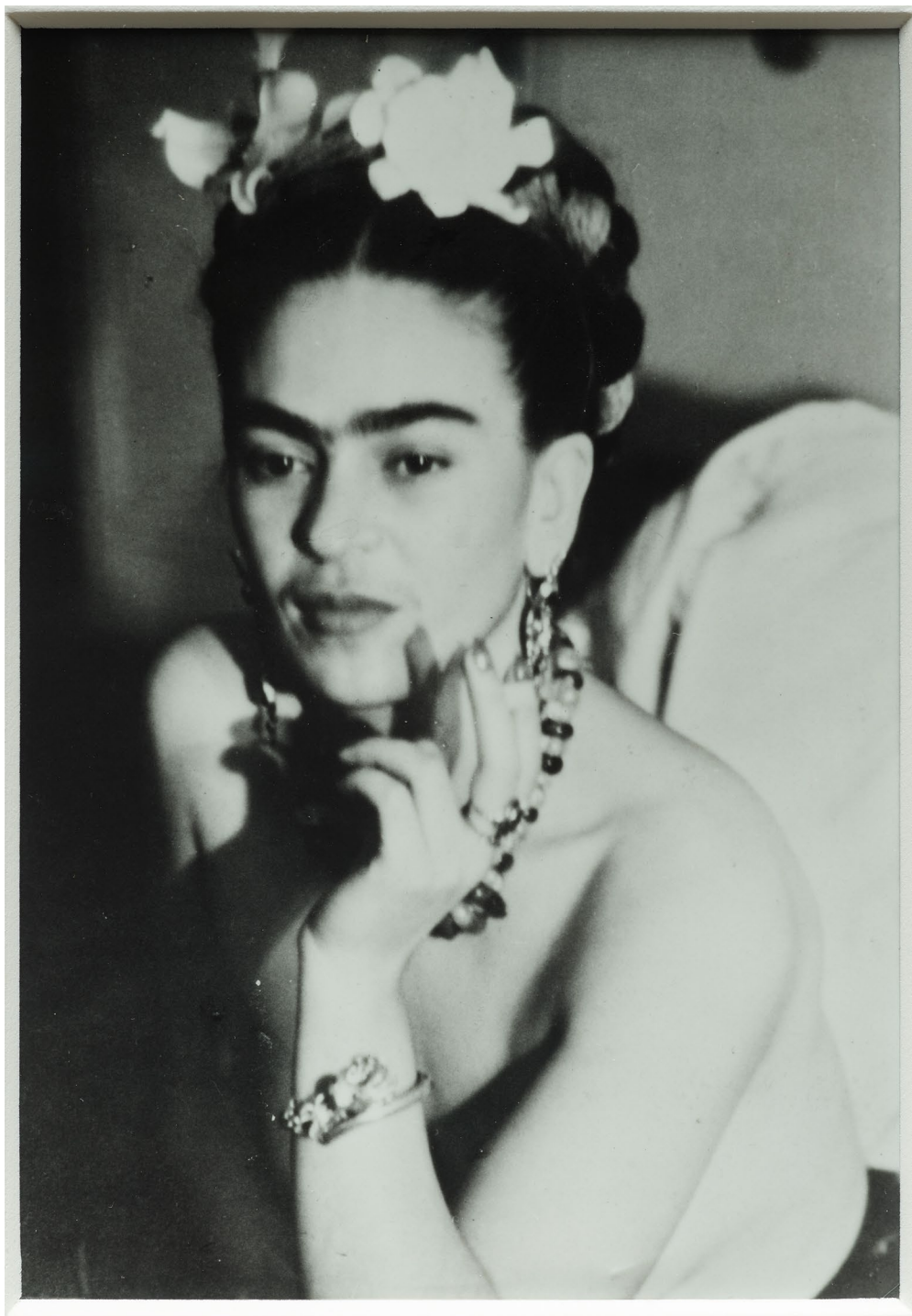
Estadounidense, 1906–1981

Frida Kahlo, 1938

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Conocida por promover el arte surrealista y de vanguardia, la Julien Levy Gallery en la ciudad de Nueva York fue sede de la primera exposición individual de Kahlo en Estados Unidos. Se rumoreaba que Levy y Kahlo eran amantes, como se podría deducir de estas dos imágenes de Kahlo semidesnuda. En cualquier caso, Levy captó estas imágenes íntimas en el momento en que Kahlo estaba saliendo de la sombra de Diego Rivera y se encontraba en el umbral de la fama internacional.

Colección privada



Julien Levy

Estadounidense, 1906–1981

Frida Kahlo, 1938

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Henri Cartier-Bresson

Francés, 1908–2004

Cristina y Frida Kahlo, 1934–1935

Fotografía; impresión en gelatina de plata

El eminente fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson viajó a México en 1934 y se quedó durante un año. Allí documentó a varios muralistas y sus frescos revolucionarios, y Diego Rivera fue uno de sus retratados. Durante esta época, también tomó esta imagen de Kahlo con su hermana menor, Cristina.

Colección privada



Lucienne Bloch

Estadounidense, nacida en Suiza, 1909–1999

Frida delante del panel inconcluso de la Unidad Comunista, New Workers School, 1933

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Al igual que muchos artistas estadounidenses e internacionales en la década de 1930, Diego Rivera y Kahlo eran comunistas comprometidos. Uno de los encargos de Rivera en Nueva York fue una serie de murales para la New York Workers School, fundada por el Partido Comunista de Estados Unidos. El panel central, conocido como Unidad proletaria, abogaba por la unificación de los trabajadores de Estados Unidos y de todo el mundo.

Lucienne Bloch fotografió a Kahlo posando delante del panel central, justo debajo de la representación que Rivera hizo de Vladimir



Lenin, el revolucionario ruso y antiguo
dirigente de la Unión Soviética.

Colección privada



Fotógrafo sin identificar

Frida y Diego en una exposición de las obras de Lionel Reiss, Nueva York, 1933

Fotografía; impresión en gelatina de plata

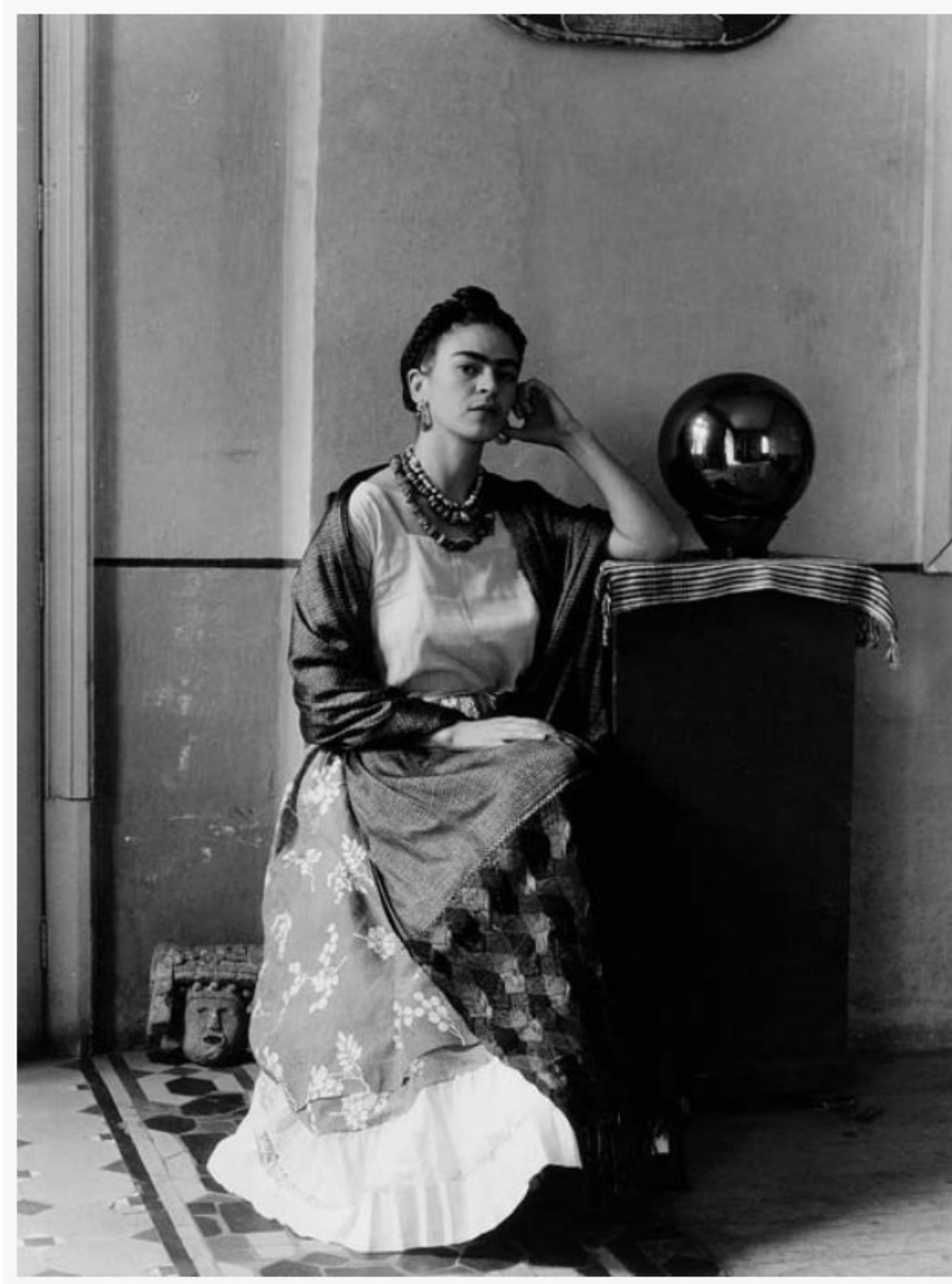
En mayo de 1933, Diego Rivera dio una conferencia para el Comité de Artistas y Escritores de la Menorá en Nueva York. Antes de cenar, él y Kahlo, elegantemente vestida, visitaron una exposición de pinturas de Lionel Reiss. Reiss puso en tela de juicio las teorías raciales nazis al demostrar que el pueblo judío era un grupo cultural muy diverso que se extendía por numerosas regiones geográficas.

Rivera tenía ascendencia judía, aunque su familia era conversa (obligada a convertirse al catolicismo). Kahlo también afirmó que su padre era judío, pero esta afirmación ha sido desmentida desde entonces. Al ser



comunista, tal vez esperaba que esta afiliación étnica desviara cualquier sospecha sobre las raíces alemanas de su padre durante el ascenso del régimen nazi.

Colección privada



Manuel Álvarez Bravo

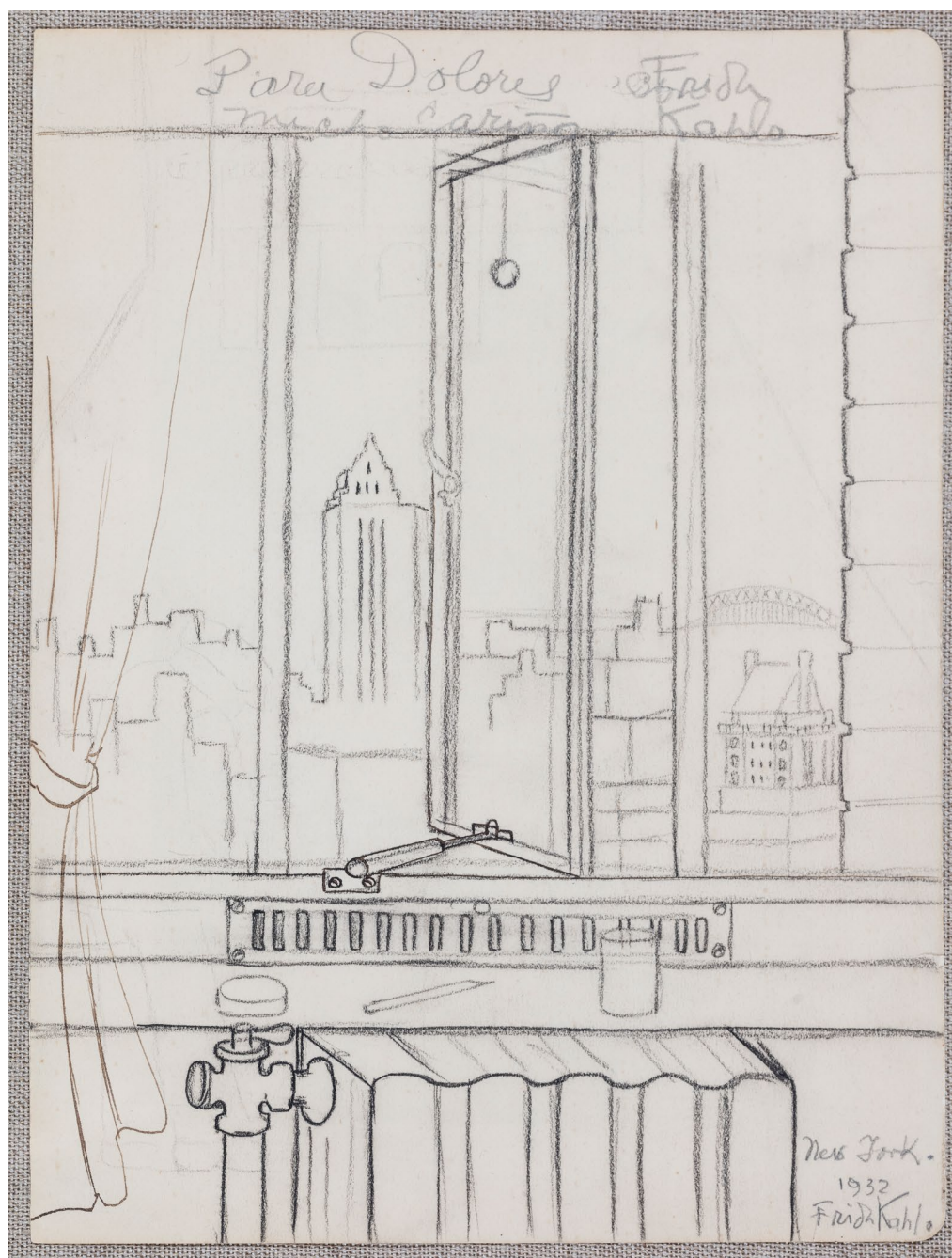
Mexicano, 1902–2002

Frida Kahlo con un globo, 1937

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Manuel Álvarez Bravo fotografió a Frida Kahlo en su estudio de la calle Puente de Alvarado, en la Ciudad de México. Kahlo está sentada junto a un globo espejado que refleja una parte del estudio del artista, con una escultura azteca a sus pies. Bravo, considerado tal vez el fotógrafo mexicano más reconocido del siglo XX, tomó las fotografías que acompañaron a las pinturas de Kahlo en la exposición de André Breton sobre arte mexicano y surrealismo, *Mexique*, en París, 1939. El fotógrafo y su esposa Lola eran amigos cercanos de Kahlo y Rivera. Las fotografías de Kahlo tomadas por Lola Álvarez Bravo también se pueden ver más adelante en la exposición.

Virginia Museum of Fine Arts, obsequio de Florence and Brian Mahony, 2024.346



Frida Kahlo

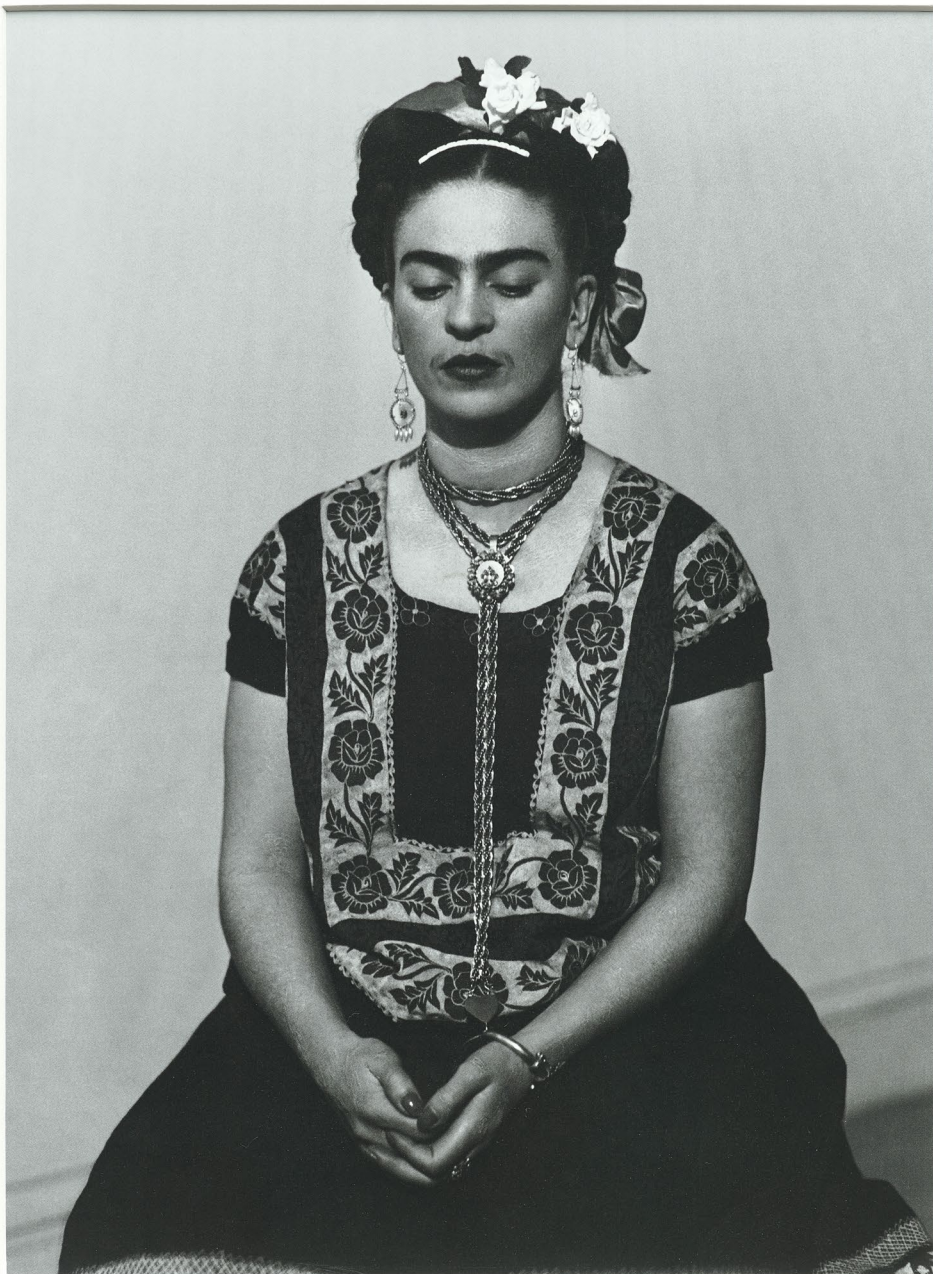
Mexicana, 1907–1954

Vista de Nueva York (dedicada a Dolores del Río), 1932

Lápiz sobre papel

Kahlo captó esta vista del horizonte de Nueva York mientras ella y Diego Rivera se alojaban en el hotel Barbizon Plaza. Le dedicó el dibujo a Dolores del Río, una actriz mexicana que labró una exitosa carrera en Hollywood y con la que más tarde tuvo un romance.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Dora Maar

Francesa, 1907–1997

Frida en París, 1939

Fotografía; impresión en gelatina de plata

En enero de 1939, Kahlo viajó a París, donde varias de sus obras formaron parte de la exposición *Mexique*, organizada por el francés surrealista André Breton en la Galerie Renou et Colle. Cuando desembarcó en Francia, la recibieron Jacqueline Lamba, esposa de Breton, y la fotógrafa Dora Maar, entonces amante de Pablo Picasso. Las tres mujeres se hicieron amigas, y Maar tomó varias imágenes de Kahlo con su vestido tradicional de tehuana. A diferencia de la mayoría de las fotografías que retratan a Kahlo, las de Maar transmiten una sensación de inquietud e inseguridad.

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Allá cuelga mi vestido o Nueva York, 1933–1938

Óleo y collage sobre masonita

Kahlo comenzó esta obra justo después de la conmoción internacional que provocó la destrucción del mural de su marido en el Rockefeller Center, ya que el artista había incluido una representación de Lenin.

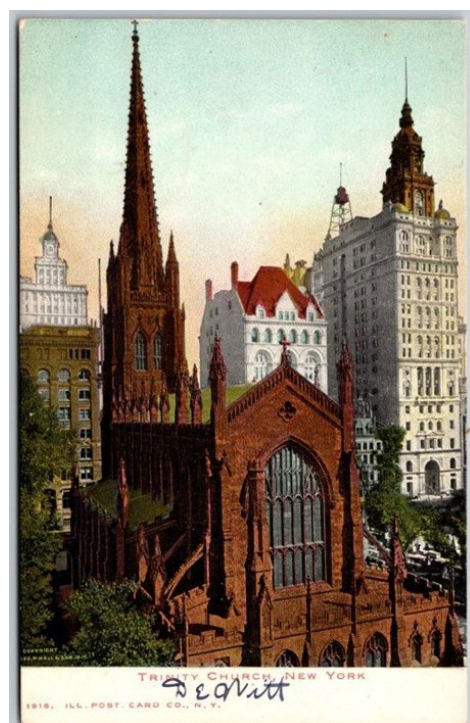
Enfadada por la debacle anticomunista, utilizó este paisaje urbano para poner de relieve las hipocresías de Estados Unidos. La sociedad estadounidense se jactaba del progreso social, pero ignoraba las terribles condiciones de las personas

desempleadas, como dan a entender las fotos compiladas en la parte inferior de este collage. Kahlo destacó el sinsentido de las normas sociales en Estados Unidos mediante la yuxtaposición de elementos



de la alta y la baja cultura, como el letrero de la actriz Mae West para la película *Klondike Annie* de 1936, frente a la Iglesia de la Trinidad. El vestido de tehuana de Kahlo, suspendido en el primer plano central entre pedestales que sostienen un retrete y un trofeo, insinúa su anhelo de regresar a México. Aunque comenzó esta obra en 1933, modificó la composición durante varios años, añadiendo nuevos elementos hasta 1938.

Colección FEMSA



**Foto promocional de Mae West en
Klondike Annie, 1936**

Impresión en gelatina de plata

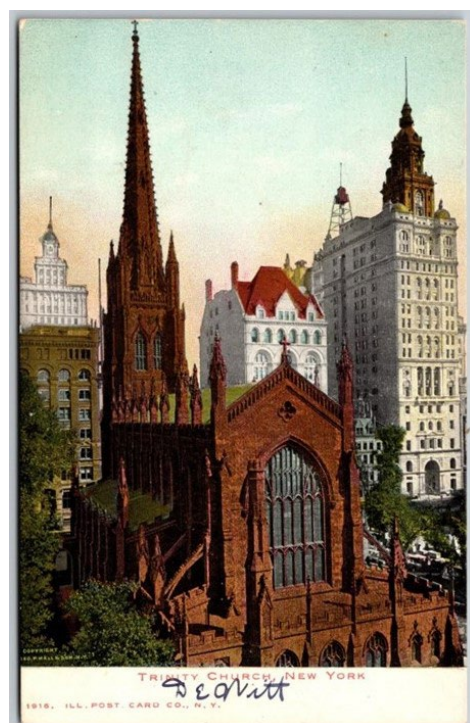
**Iglesia de la Trinidad, Nueva York,
ca. 1930**

Postal

**Federal Hall, Subtesorería de
Estados Unidos, Nueva York, ca.
1930**

Postal

En *Allá cuelga mi vestido o Nueva York*, 1933–1938 (expuesta en esta galería), Kahlo prestó especial atención a los detalles de la arquitectura neoyorquina y las imágenes provenientes de la cultura popular contemporánea. Una comparación de la pintura con imágenes de los monumentos que plasmó en esta obra, como la Iglesia de



la Trinidad y el Federal Hall del Bajo Manhattan, sugiere que quizás la artista analizó postales u otro tipo de fuentes de fácil acceso para asegurarse de que los espectadores pudieran reconocer claramente a estos símbolos de las instituciones de Estados Unidos. Además, tomó la representación de Mae West, tal vez una de las estrellas más famosas de Hollywood de la época, de las imágenes promocionales de la película *Klondike Annie* de 1936.

Colección de Sarah Powers



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Sobreviviente, 1938

Óleo sobre hojalata, con marco original de hojalata

En 1938, cuando Kahlo creó la obra *Sobreviviente*, ella y Diego Rivera estaban separados y a la espera de su divorcio. A pesar de este evento tan cargado de emociones, Kahlo se estaba preparando para inaugurar su primera exposición individual en la Julien Levy Gallery en la ciudad de Nueva York. Para expresar tanto su sensación de aislamiento como su esperanza de poder sobrevivir, la artista representó una pequeña figura de Nayarit de arcilla abandonada en un campo. Esta cerámica solitaria es la manera en que Kahlo señala que, al igual que los pueblos mesoamericanos, ella también resistirá y superará la opresión y la persecución.

Colección Pérez Simón, Mexico



Artista nayarita sin identificar

Figura sentada con instrumento,

ca. 300 BC–AD 200

Terracota con pigmentos policromados

Tanto Kahlo como Rivera coleccionaban objetos mesoamericanos en sus hogares, y Kahlo a menudo encontraba inspiración en ellos para sus propias obras. En la pintura *Sobreviviente* de las inmediaciones, se representa una pequeña escultura mesoamericana similar a una estatuilla nayarita de México occidental, vagando sola por el desierto, quizás como metáfora del aislamiento que Kahlo experimentó tras su separación de Rivera. En muchas culturas mexicanas, los chamanes, quienes llevan a cabo rituales, tocaban instrumentos como el tradicional objeto plano y similar a una raspa que se observa en esta obra, como medio de comunicación con el mundo espiritual.

Virginia Museum of Fine Arts, obsequio de Freeman F. Gosden, 60.29.2



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Vista de Central Park, el zoológico, 1932

Acuarela y lápiz sobre papel

A finales de 1932, unos encargos de murales llevaron a Diego Rivera y Kahlo a la ciudad de Nueva York, donde se quedaron durante casi un año. Esta acuarela capta la vista que tenían desde una ventana que daba al paisaje invernal de Central Park. Algunos especialistas han sugerido que esta representación tiene un parecido con los mapas de los códices aztecas. Tanto los árboles secos como la perspectiva hacia abajo nos hablan del estado mental de la artista en ese momento. Durante su estadía en Nueva York, se sintió desconectada de su familia y de México.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

El suicidio de Dorothy Hale, 1939

Óleo sobre masonita con marco pintado a mano

Dorothy Hale era una actriz con una carrera en declive que, en lugar de seguir dependiendo de la generosidad de sus amigos más pudientes, se suicidó a finales de 1938 al saltar desde la ventana de su apartamento en un piso 16 del hotel Hampshire House, en Manhattan. La escritora y política Clare Boothe Luce le encargó a Kahlo un sencillo retrato de recuerdo para la madre de Hale. En lugar de eso, Kahlo optó por representar su acto final. Luce quedó escandalizada por esta representación gráfica, y varios amigos tuvieron que convencerla de que no la destruyera.

Colección del Phoenix Art Museum; donación anónima

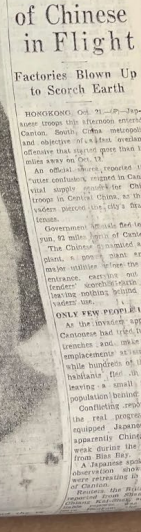
The Detroit News, 21 de octubre de 1938

Anuncio de la muerte de Dorothy Hale

Hampshire House Hotel, Nueva York,
década de 1930

Postal

La muerte inesperada de la actriz de cine Dorothy Hale inundó los titulares nacionales en el otoño de 1938, cuando cayó de la ventana de su apartamento en el piso 16 del moderno hotel Hampshire House en Nueva York (la postal también se exhibe aquí). Se especulaba que se había suicidado, y se rumoreaba que la actriz estaba comprometida con Harry L. Hopkins, gerente de la Administración de Progreso de Obras (WPA, por sus siglas en inglés) y amigo cercano del presidente Roosevelt, y que su separación había sido la causa. La muerte de Hale llegó a las portadas de los periódicos de su ciudad natal, Detroit, al



mismo tiempo que los eventos de la guerra en el Pacífico.

Colección de Sarah Powers

Nickolas Muray

El húngaro Nickolas Muray (1892–1965) se convirtió en uno de los fotógrafos comerciales más exitosos de Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX. También fue un consumado y gallardo esgrimista que compitió en los Juegos Olímpicos de 1928 y 1932. En 1931, el artista mexicano Miguel Covarrubias le presentó a Kahlo. Su atracción fue mutua e inmediata, y desembocó en un romance que duró toda una década. Era un hombre fiable y amable que la adoraba sin reparos, en marcado contraste con Diego Rivera. Muray esperaba que él y Kahlo pudieran empezar una vida juntos, pero poco a poco se dio cuenta de que ella y Rivera estaban permanentemente entrelazados.

Las fotografías que Muray tomó de Kahlo siguen siendo algunos de los retratos

más cautivadores y bellos de la artista. Como demuestran los seis ejemplares que se exponen aquí, las imágenes de este fotógrafo consolidaron su posición como ícono cultural. Teniendo en cuenta su relación, también es posible ver cómo la cámara de Muray logró captar la admiración y el afecto de Kahlo por el hombre que estaba al otro lado del lente.

Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Video casero de Muray, ca. 1941

Grabación de Frida Kahlo, Diego Rivera y Miguel Covarrubias en la Casa Azul, Ciudad de México, aproximadamente 1941. El video fue grabado por Nickolas Muray, amante de Frida Kahlo en esa época.

Duración: 2:36 minutos

Cortesía del George Eastman House, Rochester,
Nueva York



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida Kahlo con Nickolas Muray, 1939

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida con blusa de satén azul, 1939

Fotografía; impresión al carbón

Colección privada



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida con estatuilla olmeca, Coyoacán (20/30), 1939

Impresión al carbón a color

Throckmorton Fine Art, Inc., Nueva York



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida con rebozo magenta, 1939

Fotografía; impresión al carbón

Colección privada

Mira, explora, conecta . . .

A Kahlo le gustaba mucho la moda y arreglarse. Tómate tu tiempo para mirar esta fotografía en detalle. Observa las uñas pintadas de color intenso, las joyas de oro, el peinado y el rebozo magenta, que eran algunas de las prendas favoritas de Kahlo.

- ¿Qué es lo que más te gusta ponerte?
- ¿Cómo te sientes cuando lo llevas puesto?



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida con cigarrillo, Altavista, 1941

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida con su venadito, Granizo, 1939

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privadas



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría,
1892–1965

Frida en el banco blanco, Nueva York, 1939

Fotografía; impresión al carbón

Colección privada

Tras divorciarse en 1939, Frida Kahlo y Diego Rivera volvieron a casarse en diciembre de 1940. En lo profesional, la creciente fama de Kahlo le valió premios, becas y la participación en varias exposiciones internacionales durante la década de 1940. Lamentablemente, estos éxitos se vieron contrarrestados por la dolorosa pérdida de su querido padre en 1941 y sus problemas de salud, cada vez más graves con el paso de los años. Kahlo se había convertido en profesora de pintura, pero debido a su mala salud, a menudo se quedaba en cama y los estudiantes tenían que asistir a clases en su casa. En 1944, empezó a usar un corsé de acero para sujetar e inmovilizar la espalda. En 1946, un dolor incesante la llevó a la ciudad de Nueva York para someterse a una fusión vertebral. Esta

cirugía y una serie de operaciones posteriores resultaron infructuosas, y la artista empezó a sufrir episodios de depresión cada vez más frecuentes.

Por último, en 1948, tuvo que soportar que Rivera le pidiera el divorcio dos veces: la primera, para casarse con la actriz María Félix, y la segunda, para casarse con su comerciante de arte, Emma Hurtado. Con el tiempo, Rivera anuló los documentos del divorcio y se quedó con Kahlo. Estos años de inmenso dolor físico y emocional también fueron el escenario de algunos de sus autorretratos más poderosos.



Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría, 1892–1965

Frida Kahlo en Nueva York, 1946

Fotografía; impresión al carbón

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Magnolias, 1945

Óleo sobre masonita

Colección privada



Lola Álvarez Bravo

Mexicana, 1907–1993

Frida frente al espejo con dos perros xoloitzcuintle, 1944

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Lola Álvarez Bravo es considerada la primera y más destacada fotógrafa mexicana del siglo XX. Kahlo y ella se conocieron cuando eran estudiantes en 1922 y mantuvieron una estrecha amistad hasta la muerte de Kahlo. Kahlo solía bajar la guardia ante el lente de Álvarez Bravo. Muchos años después, la fotógrafa recordó esta imagen y dijo que no había sido planeada. Cuando Kahlo se acercó al espejo, Álvarez Bravo la animó a colocarse más cerca de su reflejo. “De repente... dije sí, dos Fridas”.

Colección privada



Sylvia Salmi

Estadounidense, 1909–1977

Frida pensando, 1944

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Lola Álvarez Bravo

Mexicana, 1907–1993

**Frida Kahlo tendida en la cama.
Reflejo en ángulo en el espejo del
dosel, ca. 1945**

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Autorretrato con mono, 1945

Óleo sobre masonita

Cada vez que Kahlo hacía un autorretrato, aprovechaba la oportunidad para recrearse a sí misma. Aunque por lo general mantiene una expresión sin emociones, recurre a otros elementos para transmitir aspectos de su estado interior. Por ejemplo, anteriormente, Kahlo siempre se representaba con un elaborado peinado de trenzas. A partir de este retrato, empezó a representarse con el cabello suelto. Para Kahlo, su peinado natural denotaba su pena. Cuando pintó este cuadro, Kahlo se pasaba gran parte del tiempo postrada en la cama. Su salud se había deteriorado mucho y los médicos ya no podían controlar su dolor.

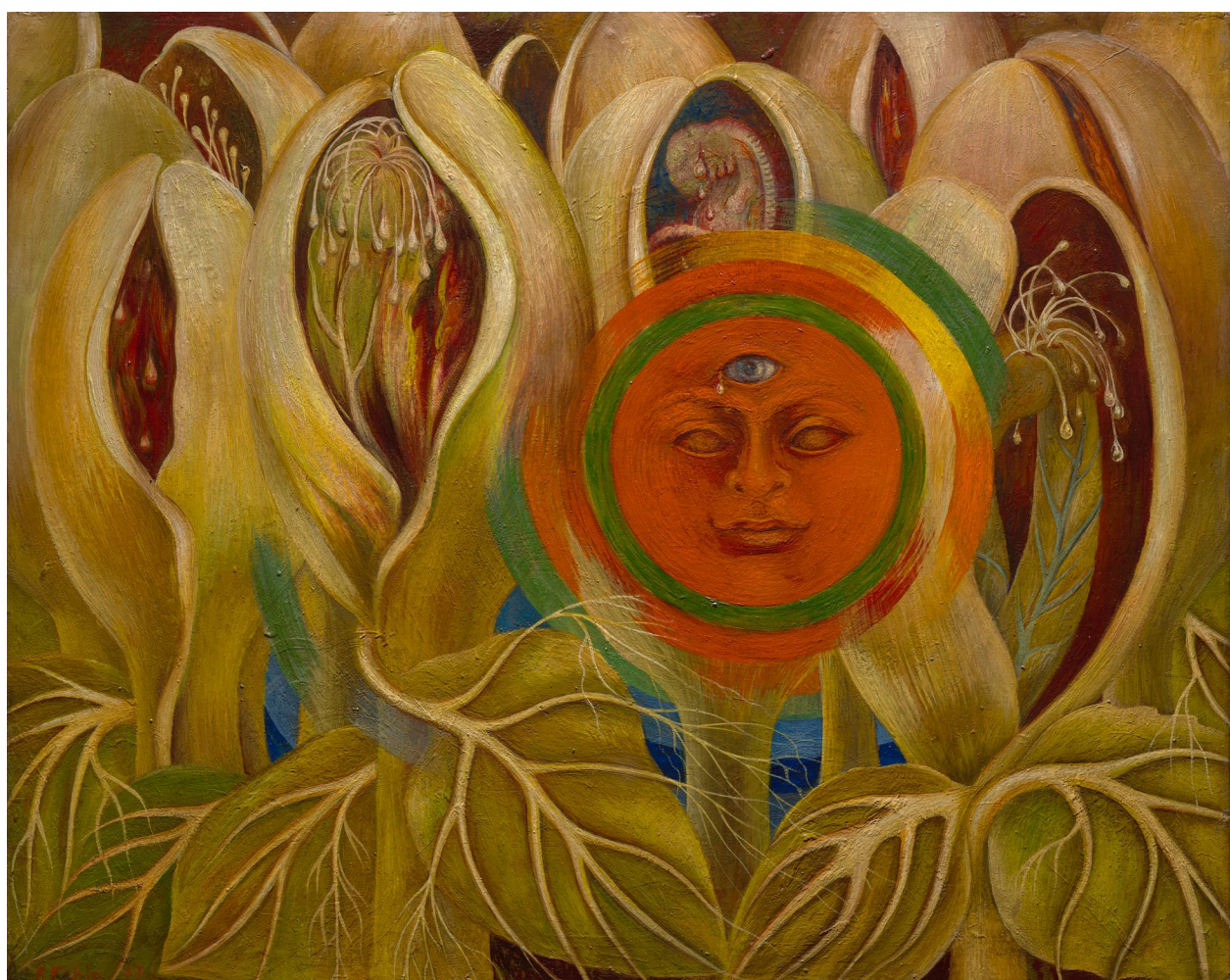
Robert Brady Foundation Mexico



Mira, explora, conecta . . .

En este autorretrato, Kahlo incluyó a su mascota, un mono araña llamado Fulang-Chang. Observa al mono y a la artista.

- ¿Notas alguna similitud entre ambos?
- ¿Qué posición tiene el mono en el retrato?
- ¿Tienes alguna mascota o algún objeto que incluirías en un retrato?



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

El sol y la vida, 1947

Óleo sobre masonita

Según los mitos ancestrales de muchas culturas, el sol poniente entraba en el inframundo y renacía al día siguiente. Aquí, Kahlo recurre a mitos similares para reflexionar sobre el ciclo de la vida (nacimiento, muerte y renacimiento). Este sol tiene los rasgos faciales de Kahlo, así como un tercer ojo que está llorando. Alrededor del sol hay un muro de plantas llenas de formas que parecen úteros, algunos de los cuales contienen falos eyaculando; sin embargo, en la planta que está justo encima del sol aparece un embrión llorando, una posible revelación de la tristeza de Kahlo por el final de su cuarto embarazo.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México

Nickolas Muray

Estadounidense, nacido en Hungría, 1892–1965

Video casero de Muray, ca. 1941

Grabación de Frida Kahlo, Diego Rivera y Miguel Covarrubias en la Casa Azul, Ciudad de México, aproximadamente 1941.

Duración: 30 segundos

Cortesía del George Eastman House, Rochester, Nueva York



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Autorretrato con el pelo suelto, 1947

Óleo sobre masonita

A pesar de que en la inscripción se indica que Kahlo tenía 37 años, este autorretrato lo pintó en torno a su cumpleaños número 40. Esta falsa inscripción refleja el deseo de Kahlo de haber nacido en 1910, año de la Revolución mexicana. A diferencia de sus retratos anteriores, Kahlo se representa despojada de adornos y artificios, y con el cabello despeinado. Se la ve agotada y resignada. El año anterior, se había sometido a una operación de columna que no tuvo buenos resultados y a la que más tarde se refirió como “el principio del fin”.

Colección privada



Rosa Covarrubias

Mexicana, nacida en Estados Unidos,
1895–1970

Frida Kahlo, Xochimilco, México, 1941

Impresión en platino

Rosa Covarrubias y su marido, el artista y caricaturista mexicano Miguel Covarrubias, eran grandes amigos de Kahlo y Rivera.

Nacida con el nombre de Rosemonde Rolanda en Azusa, California, esta artista comenzó su carrera como bailarina en la ciudad de Nueva York antes de mudarse a la Ciudad de México en 1924, donde empezó con la fotografía. En 1930, se casó con Miguel Covarrubias. Para ese entonces, ya había establecido su reputación como artista y fotógrafa modernista, inspirada por el surrealismo. Fue a través de Rosa y Miguel Covarrubias que Kahlo conoció al fotógrafo oriundo de Hungría Nickolas Muray, con quien inició una relación



romántica y colaboración que duró una década. En este retrato, Rosa capturó a su amiga en un momento relajado y espontáneo, mientras se recuesta en el suelo y protege sus ojos del sol.

Throckmorton Fine Art, Inc., Nueva York



Artista otomí anónimo

Blusa otomí huipil bordada con diseño

de ciervos y aves, 1951

Algodón con bordado rojo

Esta blusa huipil de algodón bordada es característica de las mujeres otomíes. Los otomíes, un pueblo indígena del centro de México, son conocidos por sus bordados hechos a mano con diseños de animales y flores. El arquitecto mexicano Juan O’Gorman le regaló esta blusa a Kahlo, con sus iniciales “F.R.” (Frida Rivera) bordadas en la parte interior del cuello. A principios de la década de 1930, O’Gorman diseñó casas conectadas por un puente para Kahlo y Rivera, y fue un gran amigo de los dos. Se la puede ver a Frida vestida con una blusa bordada similar a esta en la fotografía de Rosa Covarrubias expuesta en esta galería.

Throckmorton Fine Art, Inc., Nueva York

Después de otra operación de columna en 1949, Kahlo estuvo hospitalizada durante nueve meses y dependía de una silla de ruedas para moverse. Cada vez pasaba más tiempo en cama, ya fuera en el hospital o en la casa. Las naturalezas muertas se convirtieron en un eficaz vehículo de expresión, y constituyen más de la mitad de su producción artística durante este período. A la artista le gustaba el hecho de no tener que preocuparse por su aspecto cuando pintaba naturalezas muertas, así que podía dar rienda suelta a su imaginación. Con las naturalezas muertas también podía expresar su creciente ansiedad de una manera simbólica y más reservada, que además permitía a los posibles compradores verlas simplemente como composiciones agradables.

En 1953, Kahlo celebró en México su primera exposición individual muy exitosa, pero tuvo que asistir a la inauguración postrada en una cama. Meses después, fue necesario amputarle la pierna derecha. Su última aparición pública fue en una manifestación de protesta a principios de julio, 11 días antes de morir el 13 de julio de 1954.

Su compañera y colega Lola Álvarez Bravo capturó una imagen de Kahlo antes de su fallecimiento; esta imagen es la última obra de la exposición, ubicada al final de la galería. Somos conscientes de que algunas personas tienen sensibilidades personales o culturales al ver restos humanos, por lo que le pedimos que proceda con cautela.



Florence Arquin

Estadounidense, 1900–1974

Frida con corsé de yeso, 1951

Fotografía

Colección privada



Bernice Kolko

Polaca, 1904–1970

Frida en cama en su casa, Coyoacán,
1952

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Bernice Kolko

Polaca, 1904–1970

Frida en el jardín, Coyoacán, 1953

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Naturaleza muerta con perico y bandera, 1951

Óleo sobre masonita

A medida que la salud de Kahlo se deterioraba, las naturalezas muertas se convirtieron en su principal fuente de expresión. Los distintos objetos estaban siempre al alcance de la mano y podía explorarlos según se lo permitieran sus fuerzas. A cada elemento le imprimía un significado personal. Aquí, los objetos de la composición son una expresión de su identidad mexicana, a través de la bandera y la vegetación autóctona, y su identidad sensual, a través de las frutas maduras y voluptuosas.

También hace referencia a su historia a través del mamey cortado en rodajas que



aparece en la parte inferior central de la escena. Así como su cuerpo fue atravesado por un pasamanos en el accidente de autobús de 1925, esta fruta es atravesada por el asta de la bandera.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Lola Álvarez Bravo

Mexicana, 1907–1993

**Frida tras la amputación de su
pierna derecha, 1953**

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Colección privada



Fotógrafo sin identificar

Frida pintando *Naturaleza viva*, 1951

Fotografía

En ese momento de su vida, Kahlo solo podía pintar estando recostada y apoyándose en almohadas. En esta imagen se la ve dando los últimos retoques a *Naturaleza viva*, pintura expuesta en las inmediaciones.

Colección privada



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Naturaleza viva, 1952

Óleo sobre masonita

Kahlo rechazaba el concepto tradicional de “naturaleza muerta” como una composición de objetos sin vida. Más bien los veía como seres plenamente vivos, como da a entender el título de esta radiante obra. La composición, situada en un paisaje, tiene como fondo un cielo que refleja las dualidades del universo —la noche y el día, la luna y el sol— y el paso del tiempo. Una paloma blanca (que algunos han interpretado como el espíritu de Kahlo) descansando en la parte superior del lienzo parece estar a punto de emprender vuelo. Mientras tanto, el título despliega sus raíces a lo largo de la base, como afirmando el deseo de Kahlo de aferrarse a la vida.

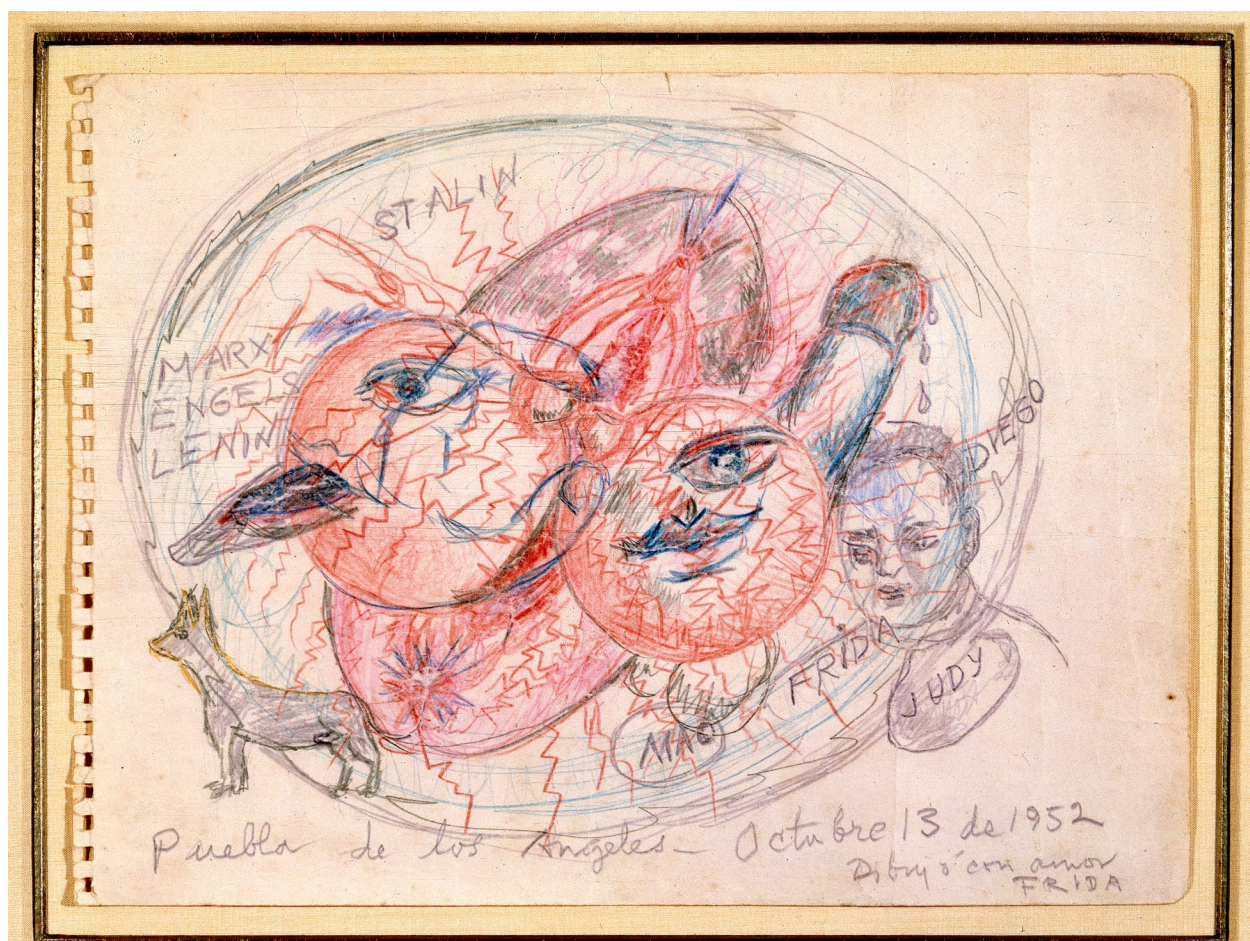
Colección privada



Mira, explora, conecta . . .

Hacia el final de su vida, Kahlo pintaba más naturalezas muertas porque era fácil pintar objetos que permanecían quietos, aunque no todo en esta composición se quedaba perfectamente inmóvil... Mira con atención.

- ¿Qué objetos puedes encontrar en esta naturaleza muerta?
- ¿Ves algo que esté vivo?
- ¿Qué objetos incluirías en una naturaleza muerta sobre tu vida?



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Puebla de los Ángeles, 1952

Lápiz de color sobre papel

En este dibujo confluyen varias de las temáticas o ideales centrales de la vida de Kahlo (sus relaciones, la comida, el sexo y los principios comunistas). En torno al perímetro de la masa circular, encontramos los nombres de Diego Rivera, el suyo propio, el de Judy (su enfermera) y el de filósofos y líderes comunistas. En la parte inferior izquierda, incluye al señor Xólotl, su querido xoloitzcuintle (una raza de perros sin pelo originaria de México). En el centro se ve una erótica combinación de un fruto de mamey abierto (que se asemeja a una vulva) y un falo erecto, lo que acentúa el valor que la artista atribuía al placer sensual.

Colección Andrés Blaisten, México



Artista colimeño sin identificar

Perro con mazorca de maíz,

ca. 200 BC–AD 300

Terracotta

Los animales altamente naturalistas y divertidos son motivos comunes en las cerámicas antiguas de México occidental. En diversas culturas mesoamericanas, se creía que los perros guiaban a los muertos a través del inframundo en la vida después de la muerte. La manera humana en que este perro sostiene la mazorca de maíz sugiere que la figura podría ser en realidad un chamán transformado en perro. Kahlo incluyó una estatuilla similar en la obra *Naturaleza muerta (Soy de Samuel Fastlicht)*, expuesta en las inmediaciones; a medida que se acercaba el final de su vida, las representaciones de perros se volvieron cada vez más frecuentes en sus pinturas y dibujos.

Virginia Museum of Fine Arts, Arthur and Margaret Glasgow Fund, 61.31.3



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Naturaleza muerta (Soy de Samuel Fastlicht), 1951

Óleo sobre masonita

En la época en la que Kahlo estaba postrada en cama o en silla de ruedas, encontró un renovado interés por la pintura y, durante un breve período, un nuevo optimismo que se hace evidente en esta obra lúdica. En este cuadro, realizado como pago a su dentista, el Dr. Fastlicht, Kahlo pinta un despliegue de coloridas frutas y verduras maduras dispuestas alrededor de un xoloitzcuintle mesoamericano (una raza de perros sin pelo autóctona de México) de arcilla.

En agradecimiento, plantó en el melón de la derecha una pequeña nota que dice “Soy de Samuel Fastlicht”.

Colección privada, cortesía de la Galería Arvil, México



Frida Kahlo

Mexicana, 1907–1954

Xibalba-Alado-Xólotl, ca. 1950

Pastel y crayón sobre papel

Kahlo retrata a su mascota preferida, el señor Xólotl, con unas alas acordes con los mitos mesoamericanos. En honor a su nombre, el perro se presenta como Xólotl (la estrella del ocaso), hermano gemelo de Quetzalcóatl (la estrella de la mañana). Xólotl es aquel que acompaña al sol durante su viaje nocturno por el inframundo. En el pensamiento mesoamericano, las dos deidades representan la armonía de los opuestos.

Colección privada



EN HOMENAJE a Frida Kahlo,
y recuerdo de su primera y úni-
ca exposición individual en Mé-
xico, en la galería Arte Con-
temporáneo del 13 al 27 de
abril de 1953.

Julio 13 de 1955.

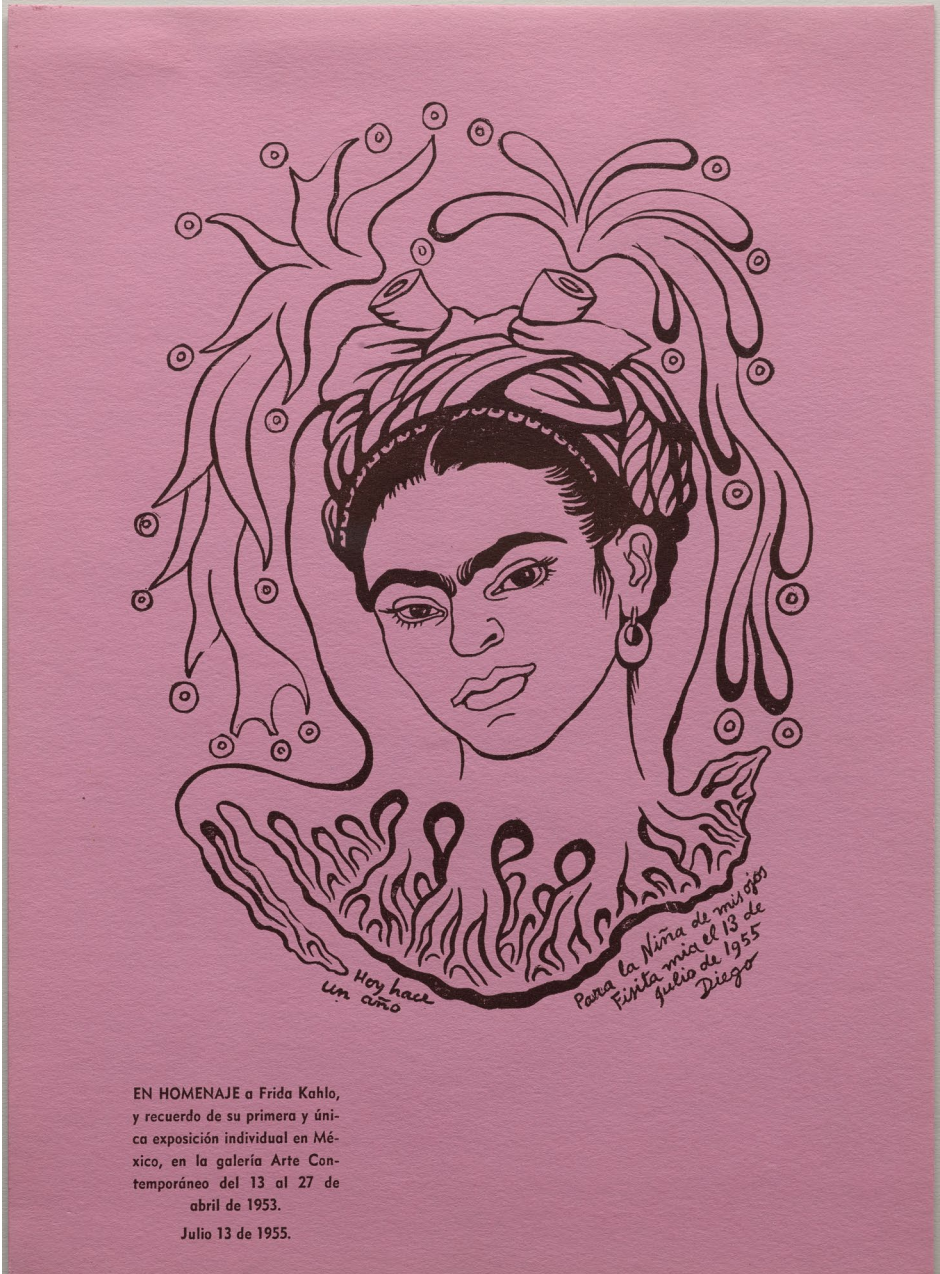
Diego Rivera

Mexicano, 1886–1957

Sin título (Retrato de Frida Kahlo), 1955

Tinta sobre papel; fotograbado

Un año después de la muerte de Kahlo, Rivera creó esta imagen en homenaje a su difunta esposa. La cabeza de Kahlo está dispuesta en una forma que se asemeja a la del sagrado corazón (un motivo tradicional católico), como si quisiera expresar que, para él, ella era todo corazón y todo amor. El artista incorporó las características trenzas y cintas de Kahlo, y coronó el peinado con dos formas similares a arterias que salpican unas líneas decorativas que enmarcan su cabeza. Tras la muerte de Kahlo, Rivera



dedicó sus últimos tres años de vida a garantizar que su casa se conservara como museo y permaneciera intacta y sin cambios, tal y como ella la había dejado.

Colección privada



Lola Álvarez Bravo

Mexicana, 1907–1993

Retrato de la muerte de Frida Kahlo,
1954

Fotografía; impresión en gelatina de plata

Kahlo falleció en su casa de Coyoacán el 13 julio de 1954. Las últimas palabras de su diario rezaban: “Espero alegre la salida, y espero no volver jamás”.

Colección privada